

MASTIL

Organo del Centro de Derecho de la Universidad de Chile

AÑO VII

1945

N.º 1



S U M A R I O

- | | |
|-------------------------------------------------------|------------------------|
| Bello y la realidad chilena actual | Pedro Lira Urquieta. |
| Saludo al Norte | Pablo Neruda. |
| Chile, saboteando a Chile | Benjamín Subercaseaux. |
| La generación del año 20 y la actual generación | Santiago Labarca. |

TEMAS JURIDICOS — LITERATURA — ACADEMIA
LITERARIA — VIDA UNIVERSITARIA — ACADEMIA
JURIDICA — HUMORISMO.

M A S T I L

Publicación Bimensual

S U M A R I O

Editorial.

TEMAS JURIDICOS.

Bello y la realidad chilena actual	Pedro Lira Urquieta.
Una moderna política criminal	Fernando García Huidobro M.

LITERATURA.

Saludo al Norte	Pablo Neruda.
-----------------------	---------------

TRIBUNA LIBRE.

Chile, saboteando a Chile	Benjamín Subercaseaux.
Poema	Yolanda Gutiérrez,
El Comunismo	Rev. P. Ducattillon. O. F.
La generación del año 20 y la actual generación	Santiago Labarca.
Santiago Labarca y la generación del año 20	Alfredo Gaete Berrios,
Panorama de Nuestra América	Clodomiro Almeyda.
Reflexiones en torno a la Reforma Universitaria	Jorge Turenne.
Lo más grave de nuestra crisis universitaria	Felipe Herrera L.
Una aclaración	Patricio Aylwin A.
En torno a un editorial	Arturo Matte.
	Jaime Faivovich.

CENTRO DE DERECHO.

Actividades del Centro de Derecho	
Saludo a los estudiantes peruanos	Felipe Herrera L.
El fracaso de un sistema	Narciso Irureta.

ACADEMIA LITERARIA.

Nicomedes Guzmán	Antonio Lagos Matus.
La mancha en la mejilla	Fernando González U.
Mi amigo Walt	Miguel Saidel.

VIDA UNIVERSITARIA.

Informe de la Comisión de Educación.	
Academia de Oratoria.	
Club Universitario de Música.	
Orquesta Universitario.	
“Mástil” agradece.	

M A S T I L



Organo del Centro de Derecho de la Universidad de Chile

DIRECTORES:

GONZALO MILLAN A.

==

MAXIMO PACHECO G.

GERENTE:

ARMANDO JARAMILLO L.

AÑO VII

ABRIL DE 1945

N.º 1

EDITORIAL

Paralelo a la iniciación de las actividades estudiantiles correspondientes al presente año, se ha empezado a gestar dentro de nuestra Escuela, un ambiente de politiquería y personalismo, carente de todo espíritu universitario, que desgraciadamente, es un antecedente previo y sintomático del período de elecciones. Experiencias dolorosas no hacen prever nada beneficioso, ni de interés general de los resultados de tales componendas, ramificaciones anormales de la política oficial en el campo universitario, lo que es de lamentar porque este último, por sus elementos más depurados y más elevadas orientaciones, debió haber escapado a su influencia perniciosa y negativa.

El Centro de Derecho que recién termina, demuestra que es posible efectuar una obra constructiva cuando los que sobrellevan la responsabilidad de una misión, sacrifican sus propios intereses y pequeñas diferencias para identificarse tras una común finalidad. Esperamos que algo similar suceda en estas elecciones, o que los representantes elegidos constituyan un grupo homogéneo en relación con sus objetivos, prosiguiendo la reforma universitaria y demás labores iniciadas, porque más productivo que un constante bullir de proyectos es una permanente unidad de acción que realce el convencimiento de todos en la justicia de un movimiento, dando sólido prestigio a la institución que lo promueve.

Desgraciadamente, siempre que se pretende trazar un amplio plan de índole universitaria, la visión ha de remontarse hacia nuestro máximo organismo directivo: la tan discutida y vilipendiada Federación de Estudiantes. Este año, como los anteriores, probablemente, hemos de poner nuestra esperanza en algunos elementos que pretendiendo la dirección de ella, nos hagan concebir una total renovación, y es de esperar que el aporte prometido no se traduzca en una franca desilusión o en el escepticismo nuestro. El desengaño consecutivo de nuestras aspiraciones nos dan el derecho indiscutible de enfrentar a los presuntos candidatos con la grave responsabilidad que piensan contraer. El oportunismo o los buenos propósitos que ellos trasluzcan son factores que palidecen ante la importancia y trascendencia de una realización efectiva. Nadie puede ni debe ignorar las múltiples dificultades de su misión para que, posteriormente, no busquen en ellas las justificaciones a su fracaso. Todos los que piensen afrontar con posibilidades de éxito la situación actual, deben proponerse eliminar desde ahora las claudicaciones políticas, actitudes contemplativas o debilidades posteriores que no son, en conjunto, sino la cristalización de una ineptitud manifiesta.

La uniformidad de los problemas particulares de cada Escuela, en un vasto movimiento de reformas y la agrupación positiva de todos los elementos juveniles que comprende la Federación, sólo puede realizarse por medio de un plan de acción de procedencia netamente estudiantil y desarrollado por sus genuinos representantes; entendiendo por tales a aquellos que deben desempeñarse en todo momento, no inspirados por intereses políticos o partidistas, sino por un espíritu esencialmente universitario.

TEMAS JURIDICOS

PEDRO LIRA URQUIETA.

BELLO Y LA REALIDAD CHILENA ACTUAL

Introducción a la conferencia titulada "Jovellanos y Bello", dictada por el distinguido profesor, señor Pedro Lira, en la Escuela de Derecho de la Universidad Católica, en Agosto de 1944.

La tradición jurídica clásica, en su forma más pura, vive en las enseñanzas de Jovellanos y de Bello. Recordarlas es, pues, hacer obra útil.

Toda historia verdadera, ha dicho Croce, es contemporánea. Nunca esa sentencia nos ha parecido más luminosa que ahora, tratándose de Bello y de su época, pues hay similitud curiosa entre ese tiempo y el nuestro.

Chile acababa de salir, entonces, antes que las demás naciones americanas desprendidas de España, de aquel confuso laberinto de resoluciones que parecía no tener fin. Daba los primeros pasos de su vida independiente. Las fuerzas tradicionales tendían, naturalmente, al misoneísmo, más las fuerzas nuevas pugnaban por transformarlo todo. La herida de la Independencia aún sangraba y hacía aborrecible, para muchos, la herencia española. No pocos la esgrimían, empero, como ariete conservador. En esa encrucijada, Portales y Montt, en la política, y Bello en lo espiritual, supieron encontrar la solución adecuada: forma republicana, pero con gobierno fuerte; respeto al orden establecido, pero adelantán-

do reformas provechosas; culto a la ideología tradicional, que era la hispana, pero acogiendo influencias extrañas. La república pequeña y pobre fué imponiéndose, así, a la consideración del mundo. Porque supo ser amante del orden y de la ley, fiel a sus compromisos y anhelosa de todo progreso efectivo.

A cien años de distancia Chile vuelve a encontrarse en situación análoga.

Una vez más ha logrado escapar, antes que otros, del remolino de turbulencias en que suelen andar metidas las repúblicas hermanas. Recorre de nuevo, con paso seguro, el camino de la legalidad auténtica. Ostenta con orgullo sus avances democráticos e intenta transplantarlos al terreno movedizo de una economía incipiente. Los sucesos, entretanto, agolpándose de tropel, han cambiado bruscamente la faz del mundo. La luz ya no viene sólo de Europa. Americana es la gran nación vencedora y su fuerza inmensa la proyecta sobre el continente, y sobre el universo entero. Las naciones latinas salen disminuidas de una guerra sin gloria. España no expulsa aún de su sangre generosa el veneno de la discordia. A las viejas influencias ancestrales y europeas se mezclan ahora las queemanan de los grandes imperios que se disputan la hegemonía del orbe. Un progreso mecánico estupendo acelera la eficacia de las ideas y empieza a transformar las condiciones mismas de la vida. Cegados algunos de nuestros compatriotas por el brillo de lo nuevo, quisieran combiarlo todo, y otros, aferrados a una visión esplendorosa del pasado, quisie-

ran, en vano, 'detener el curso del tiempo. ¿Qué hacer? Sin vacilar decimos: lo que se hizo hace cien años, o sea, poner orden en las ideas, orden en las instituciones, orden en las finanzas, asegurar el régimen legal constituido y hacerlo avanzar, cogiendo de todos los pueblos y de todos los libros las medidas útiles que permitan mejorar el país sin hacerle perder su fisonomía. Fué el consejo de Bello. "Cada pueblo— escribía en 1843— tiene su fisonomía, sus aptitudes, su modo de andar; cada pueblo está destinado a pasar con más o menos celeridad por ciertas fases sociales; y por grande y benéfica que sea la influencia de unos pueblos en otros, jamás será posible que ninguno de ellos borre su tipo peculiar y adopte un tipo extranjero; y decimos más, ni sería conveniente, aunque fuese posible".

Hay que enseñar, pues, a las generaciones jóvenes a amar el pasado. Sólo así se descubre la verdadera fisonomía de la patria; sólo entonces se adquiere un

conocimiento sensitivo y se encuentra un estímulo eficaz para prolongar su historia en el tiempo. Urge restaurar, por eso, el magisterio amable de Bello, que hablaba fuerzas en la tradición para ir encarando los nuevos problemas. El dulce poeta de las baladas de Francia nos pide que amemos a los hombres acá en la tierra, sin esperar morir. Ahora, como nunca, su voz ha de ser escuchada para desterrar de las aulas el tono quejumbroso y las palabras de amargura. Es preciso no cegar, con ellas, en las almas de los jóvenes la fuente de la admiración. ¡En el mundo que se renueva hay tanto que admirar y son tan contadas las manos que se abren para aplaudir! Porque les han dicho, que admirar es faena servil, cuando sólo los fuertes, los que no han conocido la envidia saben admirar lo que es grande y aplaudir lo que es digno de encomio. También Bello nos dejó esa suprema lección: la de admirar sin encogimiento y aplaudir sin bajeza.

P. L. U.

FERNANDO GARCIA HUIDOBRO M.

UNA MODERNA POLÍTICA CRIMINAL

Para nuestra arcaica política jurídico-penal, cimentada sobre los viejos moldes clásicos y orientada con criterio represivo y expiatorio, no importan, mayormente, los factores biológicos endógenos individuales, ni las influencias telúricas o sociales que actúan en la génesis del delito. *Dura lex sed lex* sigue imperando friamente y sin mayores contratiempos, ajena al progreso social, escudada tras la coraza de vetustos postulados filosóficos

que ya han hecho crisis, indiferente ante el avance científico, insensible a la tragedia biológico-social de que son víctimas gran parte de aquellos hombres que deben enfrentarse con la Justicia, implacable y ciega. Si a esto sumamos nuestros inadecuados sistemas de reclusión delincuencial, verdaderas escuelas de entrenamiento y perfección delictual, en cuyo promiscuo seno crecen y prosperan, como en caldos de cultivo, las más varia-

das tendencias delictuosas en germen, el cuadro de lo que podríamos llamar sin ambages "fomento organizado de la criminalidad", está completo. Al respecto, según lo observa Saldaña, con mucha propiedad, "En la Justicia criminal actual todo es convencionalismo y ficción, tal lo es el ritual sagrado de los procesos o el duelo de las partes adversas que se presentan al tribunal. Así como en el teatro a nadie le interesa saber si el actor que representa el papel de bandido o de príncipe goza de buena o mala salud o está enfermo, si es padre de familia o célibe, así también a la Justicia no le interesa la personalidad del reo; el individuo desaparece detrás de su figura. A partir de la captura del delincuente, ésta no se ocupa más que del delito cometido y de la pena establecida por la ley para ese delito, no para el hombre. Lo convencional continúa del otro lado de la sentencia, al día siguiente la administración penitenciaria toma nota sólo de la duración de la pena y del sitio donde ella debe cumplirse, para así devolver al culpable a la sociedad, como quien devuelve un depósito, procurando que la cosa se encuentre intacta".

Es necesario enmendar rumbos si se quiere hacer obra útil en estas materias, sobre todo para la mejor solución de los múltiples y variados problemas que plantean a la Ciencia Penal Moderna, ciertos individuos normales en apariencia; pero peligrosos desde el punto de vista de la seguridad social; dada su anómala conducta o forma de reaccionar morbo-delictiva cuando circunstancias ambientales desfavorables perturban su inestable equilibrio intrapsíquico.

La nueva política criminal a seguir debe tender sobre todo, a la prevención precoz, antes que a la estéril represión que a nada conduce. El estudio científico integral de la complejidad biológica del delincuente en relación con el medio ambiente debe reemplazar al empirismo reinante, ya que el delito, en su último análisis, puede considerarse, según expresión de Ferri, "como un síntoma de patología individual y social". Las medidas

profiláctico-defensivas deben substituir a las represivas, con miras de curación y de readaptación social del delincuente, a objeto de prevenir la consumación de delitos futuros. La pena debe ser un medio y no un fin, pues lo peligroso para la sociedad no es el delito cometido, sino el criminal en sí mismo, su particular modo de reaccionar morboso-frente a ciertos estímulos y su predisposición constante al cometimiento de hechos delictuosos, en razón de sus especiales condiciones antro-psico-patológicas. Los establecimientos deben organizarse sobre bases científicas y pedagógicas, encendiendo su dirección a técnicos y especialistas.

Y así tenemos que las personalidades psicopáticas, dada su anómala condición patológica, encarnan un peligro social permanente, que es necesario prever.

También es necesario ver que el sistema de atenuación de las penas para los semi-responsables como son los psicópatas, es un error capital, altamente perjudicial para la sociedad y peor aún, el de considerarlos plenamente responsables, dadas sus especiales condiciones morbosas; y es por eso que es necesario modificar nuestra legislación penal vigente respecto a estos individuos, introduciendo la noción de "peligrosidad", aún sin delito, como sistema preventivo y defensivo social y que, paralela a esta reforma, debe también, modificarse el sistema carcelario y penitenciario, creando paralelo a ellos, establecimientos especiales para la reclusión de alienados y semialienados delincuentes e individuos peligrosos para la convivencia social, en razón de su particular contextura antropológica y por último la Administración de la Justicia Penal debe estar en manos de personas idóneas, que tengan los conocimientos necesarios y la preparación suficiente para hacer viables las reformas propuestas para evitar arbitrariedades y poder hacer efectiva la dosimetría penal, conforme al grado de peligrosidad del agente.

LITERATURA

PABLO NERUDA

SALUDO AL NORTE

(Poema escrito en Iquique en Febrero recién pasado, con motivo de su candidatura a Senador por las provincias del Norte)

Norte, llego por fin a tu bravío
silencio mineral de ayer y de hoy,
vengo a buscar tu voz y a conocer lo mío,
y no te traigo un corazón vacío:
te traigo todo lo que soy.

Porque la Patria lleva en la cintura
tal vez un ramo de copihue en flor
pero en el esplendor de su figura
lleva brillando en su cabeza oscura
una corona de sudor.

Norte, hasta en las lejanas alegrías
de las húmedas tierras labrantías
brillan las gotas que le diste:
toda la Patria está condecorada
con el sudor de tu jornada:
porque trabajas tú la Patria existe.

Arañando el metal de tus raíces
el hombre te llenó de cicatrices
y cayeron en un cauce de espuma
las silenciosas sales salitreras
llegando a tus ciudades marineras
desde la pampa de color de puma.

Para que llegue hasta la mesa el trigo
en la más dura entraña está tu mano.

Siempre está en lucha tu metal humano
con todos los metales enemigos

Quiero luchar contigo, hermano.

Quiero en tu territorio calcinado
pasar mi corazón como un arado
así enterrando la semilla ardiente.

Quiero cantar entre tu recia gente.

Quiero también oír la voz sufrida,
la canción de la pampa removida
como el corazón del pampino,
vieja canción que aprieta la garganta
con un nudo de lágrimas que canta
las amarguras del destino.

Vieja canción de duelo y rebeldía
salida de la sangre y la agonía
como una lágrima que estalla,
y que lleva en sus sílabas sangrientas
las semillas del viento y la tormenta
nacidas bajo la metralla.

Quiero que esté mi voz en los rincones
de la pampa, tocando los terrones,
y se elabore con caliche el canto,
y otra vez se alce barrenando el pique,
y quiero que la sangre me salpique
cuando sobre la pampa llueve llanto.

Cuando ruedas al fondo, hermano duro,
quemado, hundido, derribado, herido,
y en un cajón tus huesos vuelven al sitio
donde tu corazón golpeó el primer latido
como tu primer golpe de pala sobre el
muro.

Yo quiero estar contigo en el día amarillo
de Sierra Ovira y de María Polville,
cuando entra el polvo ceniciente
de noche, de tarde y de día
cubriendo con su manto lento
el sueño, el pan y la alegría.

Como una campana de plata
mi voz más alta y más segura
que el trueno de Chuquicamata,
para la pampa, tierra dura,
para la mano del minero
para los ojos arrasados,
para los pulmones quebrados,
para los niños lastimeros,

Y por los socavones de misterio
 como desmoronados monasterios,
 los techos rotos, las vacías puertas,
 quedan como preguntas demolidas,
 junto a un montón de tumbas esparcidas,
 las solitarias oficinas muertas.

Quiero que esté mi canto donde antaño
 con su mirada gris y su pelo de estaño,
 Recabarren, el Padre, comenzó su
 jornada,
 de orilla a orilla del desierto,
 con la misma bandera que llevo levantada
 Porque Recabarren no ha muerto.

La Pampa es él. Su rostro es la Planicie,
 su rostro es la arrugada superficie
 de la Pampa, como él áspera y fina,
 su voz nos habla aún por la boca del
 viento,
 su viejo traje está en el campamento:
 su corazón está en la mina.

Arde una estrella en la sombra pampina
 como una lanza azul, como una espina
 bajo la noche capital.

Arde en las soledades enemigas
 como una rosa azul, como una espiga
 sobre el nitrato y el metal.

Sobre el accidentado en su agonía,
 sobre el amanecer y la alegría
 que como el mar te bañe.

Norte, deja que cante sobre tu pecho
 amigo.

Yo quiero que la Patria esté contigo.
 Quiero que Chile te acompañe.

Autoriza mi voz en tus desiertos
 entre tu brava gente, entre tus muertos,
 junto a las rocas de tu litoral
 para que se derrame en tus rodillas
 como un río de espigas amarillas
 nuestro canto de pampa y de trigal.

Nuestro canto de tierra y de promesa
 nuestro canto de pan sobre la mesa,
 nuestro canto de nuevo mineral,
 nuestra canción de naves y de usinas,
 nuestro canto de surcos y de minas,
 nuestra palabra de unión nacional.
 Yo quiero junto al mar de tus metales

celebrar tus ciudades litorales
que brotan de la arena desolada,
Iquique azul, Tocopilla florida,
Antofagasta de luz construída,
Taltal, paloma abandonada.

Arica, flor de azúcar y blancura,
de nuestra dulce Patria frente pura,
rosa de arena, flor distante,
toca el Perú tu cabeza pampina
y como una luciérnaga marina
adelantas la Patria al hijo errante.

Chile, cuando se hizo tu figura,
cuajada entre el océano y la altura
quedaste como antorcha iluminada
El Sur forma tu verde empuñadura.
El Norte construyó tu forma dura.
Y eres, Tarapacá, la llamarada.

Patria, la libertad es tu hermosura.
Y para defender tu lumbre pura
aquí estamos tus hijos agrupados,
el que salió de la caverna oscura
y el que está por los mares derramado,
el constructor sobre su arquitectura
hasta el agricultor desde su arado:
juntos alrededor de tu figura
porque la Libertad nos ha llamado.

P. N.





TRIBUNA LIBRE

Esta sección dará acogida a los artículos de interés general; sin hacer distingo de ideologías y exigiendo sólo seriedad en la expresión de las opiniones vertidas, de las cuales no se responsabiliza el Centro de Derecho ni la Dirección de esta Revista.

BENJAMIN SUBERCASEAUX.

Chile, Saboteando a Chile

Bueno, ya es tiempo para decirlo; porque el sigilo prometido es una virtud muy maltratada por los continuos vaivenes de esta tierra, siempre inesperados.

Hace casi tanto tiempo como el que he empleado en mi carrera de escritor, que mis artículos apuntan a un blanco único: NUESTROS DEFECTOS PELL-GROSOS. Los otros, cualquiera los tiene; pero son los peligrosos aquéllos que interesan porque atentan, directa o indirectamente a la salud y vida de Chile y de los chilenos.

Sería largo establecer la lista y cuenta de todos ellos. Sobre todo, que el origen del mal es multiforme, y que ya no se trata de una "lista de errores y defectos" sino de una sabia amalgama de todos ellos, un clima, una atmósfera pecaminosa y suicida que es el primer factor de sabotaje que influye en nuestro Chile, tan digno de mejor suerte.

Cada acto de un pueblo que no quiere trabajar, que no puede trabajar o que trabaja mal y delictuosamente; cada proyecto urgente que duerme en los archivos de un ministerio; cada discurso electoral que pone en falsa tensión las iniciativas del ciudadano; cada cantina, cada familia abandonada, cada vidrio que se quiebra y no se repone, son otros tantos elementos del continuo sabotaje que los chilenos de hoy están tendiendo al Chile de mañana.

Pero no generalicemos tanto y vamos al grano, a esa cuestión sobre la que está clavada la expectación pública: el sabotaje extranjero.

Es una lástima tener que faltar a mi promesa de silencio y, a la vez, a mi deseo de no desilusionar a cierta revista que no hace muchas semanas sostenía comiendo ("La guerra con Japón nos coloca entre dos frentes totalitarios". Ercilla,

MASTIL

Marzo de 1945) "que era un error aquella declaración gubernativa de que no variaría por el momento la situación de los súbditos japoneses residentes en Chile". Y agregaba yo en esas páginas: "No saben con quiénes tienen que habérselas; todas nuestras industrias y elementos bélicos están a merced de estos demonios amarillos...." Diez días después se hundía la "Lautaro", seguida a las pocas semanas por el "Mapocho".

Naturalmente, me sentí muy triste de no haber sido escuchado, y en otro aspecto, orgulloso de mi acierto. Pues bien, ahora, a estas alturas, creo menos en mi don profético (y lo dice quien tuvo "algo que ver" con espías). Pero en cambio, ahora creo más en mi olfato de "sabueso de la realidad chilena". Por lo pronto—y esto de ninguna manera lo ponemos en duda—el Ministerio de Defensa Nacional declaró oficialmente que las pruebas que obran en el sumario de la "Lautaro" descartan toda idea de sabotaje. ¡Por qué? —me dirá el lector. No podríamos responderle todavía, debido a que no está cerrado el sumario (1). Sin embargo, alguna razón valedera habrá para una confesión tan digna y varonil, ahora que todos se escudan en la cortina de humo del sabotaje. En lo del "Mapocho" ES UN HECHO COMPROBADO QUE ALGUNOS TRIPULANTES SABIAN LO QUE IBA A OCURRIR. ¡Extraña manera de sabotear con aviso previo!

Por lo demás, ¿no le parece al lector que los súbditos del Eje han retardado un tanto el momento para iniciar su campaña ofensiva? ¡O son tan grandes los progresos actuales de la medicina, que ahora se pueden aplicar remedios post-mortem?

Pero, dirá el lector, ¿y von Appen, y Dreeche... y todo lo demás? Bueno, es aquí que deberé esforzarme en reproducir la sonrisa de la "G... " y recomendar al lector una lectura de las informaciones sobre espionaje: ¡Ha sacado alguna conclusión de ellos? ¡No le saben un tanto a cuentesitos de hadas

(1) Este artículo fué escrito con anterioridad a la publicación del informe sobre el hundimiento de la "Lautaro".

y novelita policial por entregas: el "pollo negro", la voladura del Canal de Panamá, el resortito con ácido nítrico el buen von Appen que alegremente lo cuenta todo, y el buen Departamento que explica más de lo necesario con una indiscreción encantadora, comprometiendo así las pesquisas para desentrañar la red... si esta red existiera y si existieran estos "espías"?

Yo no dudo de que existen espías; me refiero sólo a estos casos precisos de sabotaje. Bien supe en mis tiempos que había espías cuando la famosa "Ruptura" que tantos disgustos me acarreó, y donde vi mis esfuerzos malogrados porque hicieron caer la fruta verde y desparramaron la semilla que pudo haber brotado de ella. Recordemos el bullido "Proceso de los Espías". ¿Resultó algún fruto práctico? Dos o tres radios silenciadas. El grueso de las fuerzas nazis huyeron a Argentina mientras acá se perdía el tiempo en perseguir al denunciante ante las Cortes de Justicia. Los espías que permanecieron en Chile no pudieron ser condenados sino por sospechas, a la relegación o expulsión; dos medios prácticamente equivalentes a la amnistía. ¡Y cómo condenarlos a esos y a estos otros novísimos "espías", si Chile se guarda tan bien en no declarar la guerra a Alemania?

Porque, suponiendo que toda mi tesis actual fuera errada, que no existiera el sabotaje producido por nuestros propios defectos y descuidos, (como yo creo), si no el otro, el extranjero (y deseamos sinceramente que nuestra tesis sea la verdadera, en bien de nuestro gobierno), siempre quedaríamos en las mismas, porque los resultados serían los siguientes: 1) Los tripulantes chilenos ayudaron al sabotaje extranjero; 2) El Departamento 50 no previno al Gobierno del peligro—que él conoce—frente a una medida de Declaratoria de Guerra; 3) Producidos los hechos, los divulgó en una franca reclame, antes de establecer la red; 4) El Gobierno cuidó de declarar solamente la guerra al Japón, como si Alemania no fuera a existir después de la derrota, y como si quisiera librarse de la penosa obligación de CONDENAR A MUERTE (la pena de espionaje en guerra) a

los autores alemanes de tantas muertes chilenas. (Naturalmente, olvidando lo del "Toltén".

Tales conclusiones que se desprendieran del caso de un sabotaje extranjero, fácil es comprenderlo, son absurdas, porque nuestro Gobierno no puede no ser patriota. No obstante, la medida de guerra contra Alemania, que todavía se podría tomar antes de que pase al Congreso la otra, LA CONSIDERAMOS INDISPENSABLE PARA NUESTRA SEGURIDAD Y NUESTRO DECORO. La misma Argentina lo hizo. En cambio, nosotros, a la manera de novísimos imitadores de Franco, vamos a quedar como tierra prometida de la vencida Alemania y foco futuro de acción despechada de una pandilla de criminales de guerra, que ya se ingeniarán para filtrarse en nuestra desidia y complacencia. ¡Y cómo procesarlos en la paz? ¡O vamos a declararles la guerra después de la ocupación de Berlín, como simple fórmula jurídica para podernos proteger y poderlos ejecutar? ¡Es gravísimo y urgente no errar, por lo menos, hasta en eso!

Entretanto hay espías... y no hay espías. Lo que sí, no cabe duda, es que

existe un saboteador máximo de Chile que, para desgracia nuestra, es el propio Chile. Este ha sido el fruto último de todos nuestros pecados que obraron por acumulación. No se puede vivir impunemente en la desintegración moral perpetua, en política, administración, sindicatos, vida comercial y privada, sin que a la postre el mal se vuelva contra el que lo comete, obligándolo a matarse a sí mismo. Sabemos que eso se llama suicidio.

Pero si esta conclusión aparece como terriblemente pesimista, no debemos olvidar que existen millones de chilenos que aman su patria, que no tienen el menor deseo de suicidarse y que lucharán ferocemente para que esto no ocurra. Hay miles y miles de civiles: obreros, comerciantes, profesionales. Hay un Ejército, una Armada y una Aviación, puros y obedientes. Hay, por fin, escritores que tienen por misión ser... desobedientes; y son éstos los que ahora claman, denuncian y exigen una explicación y solución de estos crímenes de esa patria, con los cuales no se puede seguir jugando y chanceando en un completo espíritu de puerilidad culpable y suicida.

B. S.

Poema

¡Escucha! No estás solo.
 Te acompañan el aliento del árbol
 y el llanto de la tierra.
 Si tu vida muere, no mueres:
 te recoje el pasto, el cielo y el aire.
 Si vives, no es tu vida:
 es tu mano unida al pan, a tu amigo
 y a tu hermano.
 Una pena tuya es dicha de otro
 No luches ni blasfemes!
 Cuando tu ríes, ese otro te acompaña
 Llorando a tu lado, sin que tú le mires.
 Junto a tu corazón, palpitán otros
 y cuando el tuyo duerma
 algo de ti quedará en cada cosa
 y algo de todos, se llevarán tus ojos.
 No te irás solo.

Yolanda Gutiérrez B.

Santiago, Marzo de 1945.

EL COMUNISMO

(Discurso pronunciado por el eminentе orador francés, Padre Ducattillon, en el gran banquete que le fué ofrecido en Montevideo a fines de 1944).

"Agradezco de todo corazón a quienes han pensado en organizar esta manifestación de simpatía, en ocasión de mi estada en Montevideo.

"Agradezco, asimismo, a quienes han querido participar en ella, reuniéndose alrededor de esta mesa cordial.

"Acepto, sin ninguna restricción de espíritu, vuestro homenaje, tan sincero, porque sé que, a través de mí, va en primer término a mi patria, a Francia, que no tiene más que amigos entre vosotros, no sólo en las horas de alegría, sino —y esto es mucho más raro y precioso— en las horas sombrías de sus grandes infortunios.

"Acepto, todavía, vuestro homenaje, con entera gratitud, porque sé que, a través de mí persona, va sobre todo hacia las ideas de que soy portador y mensajero —ideas que son queridas por el pueblo uruguayo, que son el alma de su alma y la vida de su vida, ideas que son, igualmente, el alma y la vida del pueblo francés— es decir, las ideas de libertad, de igualdad y de fraternidad.

"Y al deciros esto, no es tan sólo como francés que puedo proclamarlo y lo

proclamo, sino también como sacerdote y como ministro del Evangelio.

"Hay una cuestión que durante el curso de mis viajes, he visto colocada en primer lugar en todos los espíritus. Es la cuestión del comunismo. Si me lo permitís, quisiera exponeros ahora, con brevedad y franqueza, algunas de las observaciones que he hecho sobre este tema.

"La primera comprobación que se me ha impuesto es la identificación que se ha establecido a menudo entre el comunismo y Rusia, identificación tal que, espontáneamente, todas las victorias rusas son consideradas como victorias del comunismo y todas sus derrotas como derrotas del comunismo. Todos deben saber cómo Hitler ha explotado esa identificación y cuántos espíritus han sido así confundidos. De tal suerte, muchas personas vacilan antes de celebrar de todo corazón las victorias de los aliados por temor de que les era preciso celebrar, al mismo tiempo, las victorias del comunismo. Dejadme deciros que, a mi juicio, hay en esto una exagerada simplificación del asunto. Yo que no soy comunista y que, por lo contrario, he condenado en varias ocasiones al comunismo, no experimento ninguna dificultad en regocijarme íntimamente por las victorias magníficas que ha ganado el pueblo ruso, ni en admirar íntegramente la grandeza y el heroísmo de ese pueblo y de sus conductores, ni en tributarles la gratitud que les debemos todos los hombres libres. Sin Rusia, en efecto, sin su heroísmo, sin sus victorias, ¿habríamos, acaso, vencido? Sin ellos, ¿habría triunfado la libertad en el mundo?... Por esas razones: ¡Viva el pueblo ruso!... ¡Honor al magnífico pueblo ruso!....

"Una segunda comprobación se me ha impuesto a lo largo de mis viajes, en cuanto al comunismo, y es el pánico que provoca. Rara vez he hallado alguien que encare este problema con sangre fría. Desde que se pronuncia la palabra "comunismo", de inmediato como por obra de una especie de reflejo irresistible, un miedo, más que un miedo, un pavor, más que un pavor, un susto casi físico que invade a las personas y les hace perder todo dominio y todo espíritu crítico. aún más, quien, con alguna serenidad, intenta mirar las cosas de frente, tratando, por ejemplo, de estudiar el comunismo tal cual es y de dar cuenta de él de una manera distinta a la habitual, quien, pongamos por caso, comprueba que el comunismo no es el enemigo de toda propiedad privada, sino, solamente, de la propiedad privada del capital, arriesgará muy pronto verse tratar él mismo de comunista!... ¡Os dejo juzgar de ese estado de espíritu!... Por mi parte, he sentido, algunas veces, que me hallaba frente a una especie de caso patológico y que esas víctimas del pánico deberían ser tratadas por psiquiatras. Siempre he pensado que la verdadera condición humana era la sangre fría y el razonado dominio de sí mismo ante el peligro.

"La tercera comprobación que se ha impuesto a mi espíritu concierne a la actitud adoptada ante el comunismo.

"He hallado, casi siempre, que quienes se oponían al comunismo, con esa vehemencia física de que os he hablado, lo hacían de una manera puramente negativa. Voy a explicarme. Por lo general esas gentes se contentaban con oponerse al comunismo, con hablar mal de él, con tratar de impedir sus infiltraciones. Estiman, sin duda, que, si ese peligro fuera eliminado, todo estaría dicho, todo iría bien. Otros llegan a más: todo, antes que el comunismo, todo, y, por lo tanto, ¡el mismo Hitler!

"Ahora bien, por mi parte entiendo que esa actitud es totalmente falsa. Quienes la aceptan son ciegos que no comprenden nada de la verdadera situación

del mundo. No se dan cuenta de que en el mundo hay un problema planteado —un problema de orden económico, social y espiritual, que debe ser resuelto— y que no se puede resolver eludiéndolo. No se dan cuenta de que el prestigio del comunismo resulta de que él no ha vaciado en plantear ese problema y traer una solución. La manera como el comunismo plantea el problema puede ser inexacta —y para mí lo es, al menos en parte—; la solución que propone el comunismo puede ser falsa —y para mí lo es, parcialmente al menos, pues el error absoluto no existe. Pero ello no impide que el comunismo haya planteado el problema y le haya dado una solución.

"Si es cierto que el comunismo es un peligro, el conservadorismo inerte no deja de ser otro, y lejos de ser eficaz contra el comunismo no hace sino prestarle fuerza. Si es cierto que el comunismo es falso, no se podrá triunfar sobre él sino por medio de la verdad, es decir, planteando mejor que él y resolviendo mejor que él el problema del mundo actual. Será entonces, nada más que entonces, que el problema de las relaciones con el comunismo podrá plantearse, a su vez, exactamente. Pero, todo esto, sin duda, es más difícil y complicado que dejarse llevar por reflejos de pánico.

"He aquí algunas de las comprobaciones hechas en el curso de mis viajes, en lo que se refiere al comunismo. Si no he temido hacerlas aquí, entre vosotros, es porque sé que en este país de libertad existe la sangre fría necesaria para comprenderlas y al mismo tiempo el sentido verdadero de las realidades humanas.

"Dejadme, al terminar, expresaros, y por vuestro intermedio decir al pueblo uruguayo entero, mi admiración sincera. Pueblo libre, pueblo generoso, pueblo humano. Francia está orgullosa de teneros por amigos. Que por esta noble amistad, puedan el Uruguay y Francia colaborar mañana en la construcción de un mundo mejor".

Rvdo. P. J. V. D.

SANTIAGO LABARCA.

La Generación del Año 20 'y la actual Generación

(Conferencia dictada en la Escuela de Derecho. — Octubre de 1944)

"Hoy, más que nunca, habría deseado seguir siendo joven, porque a los jóvenes es, tal vez, la juventud, la única que debería hablarles. Habría deseado ser joven para tener el espíritu fresco, a pesar de las tareas abrumadoras que, en este momento, me acosan; advirtiéndoles que no he tenido el tiempo necesario para preparar una charla. He pensado en ello, y porque pueden interpretarse mal mis palabras, desvirtuándolas con citas, en algunos de los pasajes de mi exposición, quiero hacerles primero el esquema de lo que pienso decir.

Pretendo, en primer lugar, establecer rápidamente cómo actuaban los hombres de mi generación, los muchachos estudiantes frente a los problemas candentes de aquella época. Quiero, en seguida, mostrar la diferencia que, en mi concepto, existe entre esta generación a que mi hijo pertenece, y aquella a la que yo pertenecí, y, por último, señalar un camino, dar una solución y, al mismo tiempo, una explicación de cómo estos pueblos de América Latina pueden tener el derecho de hacer oír su voz en la organización de la paz futura del mundo.

Y por eso digo, al analizar cada uno de estos puntos, que es necesario hablar con absoluta franqueza de la manera como reaccionábamos nosotros.

Nosotros éramos románticos y líricos. Mirábamos al mundo como una serie de problemas que necesitábamos nosotros resolver. Nos creíamos los reformadores de la sociedad, los iluminados de una época nueva. Soñábamos con que todos los hom-

bres fueran hermanos y con que desaparecieran de la faz de la tierra todas las fronteras. Estudiábamos muchas veces, éramos siempre alegres, dispuestos a juntarnos la vida, si era necesario, por ideales más o menos quiméricos. Nosotros comprendíamos y sabíamos que nuestra labor no podía ser profunda y por ello siempre éramos risueños. En nuestra Universidad veíamos nuestra casa; a ella llegábamos como a nuestra familia; éramos amigos íntimos los unos de los otros y, sobre todo, éramos estudiantes.

A mí me parece que una de las cosas que han producido esta falta de acción de los estudiantes de hoy es que ellos olvidan que son hijos de la Universidad, y que llegan hasta sus aulas y reuniones con lo que se ha dado en llamar "consignas".

En aquellos tiempos yo era radical, casi ateo, anarquista, pero íntimo amigo de un conservador freviente, de un creyente, de un mulsumán o de un comunista, y no llevábamos ni él ni yo consignas a nuestras reuniones. De esta manera se creaba fácilmente entre nosotros un espíritu de cuerpo, cualquiera que fuesen nuestras ideas personales.

En este ambiente, en este anhelo, en este propósito de actuar, en este deseo infinito de mejorar la sociedad en que vivíamos, y soñar con un mundo magnífico y maravilloso, nos uníamos sin distinción alguna de credos, de regímenes políticos, de ideas de ninguna especie que pudiera distanciarnos. Por sobre todas las cosas éramos estudiantes.

En esta forma, de esta manera, fuimos creando un ambiente, algo que en mi concepto era bello; fuimos creando una especie de ilusión. Indudablemente fuimos una generación de transición, como se ha dicho. Y tal vez por eso, porque éramos hombres de transición, es que podría de-

cirse que la generación del año 20 fué una generación casi trágica. En el camino han ido quedando llenos de juventud, los mejores de los que en aquel tiempo encabezábamos a los estudiantes. Algunos murieron, la gran mayoría trágicamente, y quedamos como sobrevivientes apenas unos cuantos hombres a quienes los años van entibiando los ardores de la juventud, y a quienes la nieve va cubriendo los cabellos. Murió primero Guijón, estudiante de Medicina; después Chorrini, estudiante de Comercio; luego Alejandro Tocelli, que había sido Presidente de la Federación. Trágicamente murió Juan Gandulfo, Alfredo de María, Pedro León Ugalde, y muchos otros que se me escapan. Y así, cuando miramos a través del sendero el camino recorrido, va él quedando jalónado con el recuerdo de los que ya desaparecieron.

Ahora, de los antiguos Presidentes de la Federación de Estudiantes, me parece que sólo quedan Pedro León Loyola, que todavía sigue filosofando; Agustín Vigorena, que no tiene más actividad que la Contraloría; Alejandro Rengifo, que hace poco; y yo, que no hago nada.

Junto a este anhelo de resolver problemas sociales, vibrábamos al mismo tiempo ante la ilusión de transformar el mundo y nos preocupábamos de los problemas internacionales. Porque nosotros, y Uds. me perdonarán, nunca hablamos de chilenidad. Claro es que queríamos la tierra en que nacimos, pero deseábamos proyectarla sobre el mundo, para que ella tuviera una razón de ser. Y al soñar con los problemas mundiales, nos encontrábamos con todas estas Repúblicas que hablaban el español y que apenas si empezaban a balbucear en el camino de los pueblos civilizados.

Ahora bien, nosotros, por aquel entonces, comenzábamos a soñar con que todas estas naciones que aún rezaban a Jesucristo y hablaban el español, debían unirse en un solo frente, en un solo conglomerado. Comenzaron entonces a realizarse congresos de estudiantes y visitas de estudiantes de unas a otras naciones. Y por una rara coincidencia, tal deseo había llegado a igual crecimiento en todos los países americanos. Nacieron así movimientos estudiantiles en Uruguay, Argen-

tina, Perú, Ecuador y Chile. Y todos estos movimientos respondían al mismo afán, dar vida a la Universidad, hacer que sus viejos muros vibraran con el entusiasmo de la juventud. Se luchó por reformar la Universidad y, al mismo tiempo, por reformar la sociedad. Hoy la nueva generación ya no lucha, o lucha poco. Y esto para mí es muy grave. Comprendo la situación de los muchachos. Y como ellos dicen, el panorama ha cambiado totalmente. A nosotros nos correspondió destruir, a los actuales les corresponde construir. Y, sin lugar a dudas, es mucho más difícil construir que destruir. A nosotros nos iluminaban ideas generales que hacían vibrar las almas; hoy ya no existen sueños, parece que no existiera la poesía. Nosotros éramos románticos y por lo menos soñábamos y vivíamos creando un ambiente, un ambiente que no pretendía otra cosa sino establecer una mayor igualdad social. Soñábamos, claro está, con los métodos más raros para obtener estas cosas, pero siempre se tradujo en sueños nuestro anhelo. Por eso, alguien ha dicho, casi con razón, que nuestra generación nunca pudo realizarse. Y es verdad. Hemos seguido marchando sobre los escombros que nosotros mismos sembramos, y cuando hemos querido reconstruir sobre la base de viejos materiales, nos hemos encontrado con que las herramientas estaban gastadas y hemos visto a nuestro país, ir perdiendo cada vez más mucho de ese ascendiente moral que siempre tuvo, de ese patriotismo grande que se traducía, como ya dije, en querer a nuestra tierra y proyectarla si fuera necesario hasta las estrellas. ¡Por qué se ha ido perdiendo todo esto? Tal vez porque la vida es hoy más difícil, porque es más duro conseguir el pan cotidiano. Sin embargo, yo recordando como muchos de nosotros pasaban dificultades terribles, andaban con el traje raído, quizás más de alguno no pudo almorzar un día; y, sin embargo, nadie soñaba con el pan, nadie soñaba con una situación mejor, pero sí soñábamos con una sociedad mejor.

En esta forma, creamos una Federación de Estudiantes que llegó a constituir, en esta tierra, una voz de batalla, una fuerza casi incontrarrestable. Tenía-

mos nuestros propios procedimientos; sabíamos resolver muchas veces nuestros propios problemas. Cuando yo era Presidente de la Federación de Estudiantes, mi secretario me reunía todos los ataques que, durante la semana, nos hacían víctima en todos los periódicos. El Domingo nos dedicábamos a darle respuesta. Y el Lunes aparecía nuestro texto, en el cual tratábamos los problemas no sin cierto espíritu de broma. Pero, en el fondo, existía en nosotros el infinito deseo de hacer cosas más serias, más firmes que la simple risa. Por eso se crearon grupos de estudiantes, por eso se fundaron revistas, por eso celebrábamos la Fiesta de la Primavera, por eso nos dedicábamos al arte y organizábamos la exposición de los Independientes. Teníamos cuanta cosa era posible tener. Llegábamos hasta los trabajadores no sólo con el propósito de conseguir para ellos una reivindicación social, sino para inculcarles nuestro credo, nuestra íntima fe en la vida. Nosotros apoyábamos las huelgas, soñábamos con que desapareciera la fuerza, soñábamos con las reivindicaciones sociales.

Como decía, a lo largo de este camino, fuimos formándonos la íntima convicción de que era posible la unión de todas estas naciones descubiertas por Colón. Nuestra reacción frente a los Estados Unidos era totalmente negativa, creímos que Estados Unidos nos explotaba y que nos conquistaría políticamente. Desde el momento en que adoptamos esta conducta, reaccionábamos como podíamos en contra de ellos. Nuestra máxima ilusión era tener los gestos de rebeldía que había tenido México. Aspirábamos a sentirnos todos unidos. Siempre fuimos partidarios de la paz, partidarios de que no hubieran conflictos. Todo esto, hizo decir a mucha gente que no teníamos patria y que estábamos vendidos al oro extranjero.

Ahora las cosas se han ido presentando en forma diversa. Nuestra situación en el mundo ha ido cambiando rápidamente. Sin embargo, hay algo que subsiste, hay algo que permanece tal como ayer, nuestra voz no es oída, no es estimada, ni es considerada en ninguna parte de la tierra. Nosotros tenemos que preparar a la nueva generación para que su voz sea es-

cuchada y pueda influir en el futuro destino del mundo. Nosotros somos los últimos descendientes de aquellos héroes que hicieron una civilización magnífica calentada por el sol; somos los últimos hombres que aún llevábamos ápices de romanticismo en nuestras almas.

Lo raro, lo curioso, es que nosotros mismos, lentamente nos hemos ido dejando convencer de que no valemos nada, y en esto hemos llegado tan lejos que somos nosotros los primeros en empeñarnos en que nuestras voces no sean escuchadas y mucho más curioso es que allá, en los Estados Unidos, justamente allá, se comprende mucho mejor a nuestra tierra, cuando lo lógico y razonable sería que nosotros mismos tuviésemos esa comprensión. En efecto, vemos a un hombre, por el cual no tengo simpatía personal alguna, luchar porque se nos oiga. Y este hombre es Sumner Wells, que lucha mucho más de lo que luchamos nosotros mismos, y que propugna la idea de que las Américas deben ser una sola y exista una verdadera democracia universal. Mientras tanto, nosotros guardamos un respetuoso, maravilloso silencio.

Es posible soñar o pretender un mundo mejor si no se ha de considerar a todas las tendencias que en el mundo existen, a todas las naciones iguales y hacer la unión de todas ellas? Es posible que volvamos a los viejos tiempos en que se pretendía establecer la supremacía de determinadas razas? Yo estimo que es este uno de los errores más grandes que se puede cometer. Y conste que no hablo en defensa de esta tierra; hablo con el único afán de proteger a las generaciones venideras para que no cometan los mismos errores que hoy vive el mundo.

Es esta tierra la única que puede pensar en esta gran tarea, porque no tiene intereses inmediatos en la contienda. Y es curioso que se pretenda ser juez y parte en el problema. Nosotros sí que podríamos ser jueces, porque no tenemos intereses en la cuestión. Y, entonces correspondería como suprema meta a los estudiantes de Chile, levantar la voz y decir: "Unámonos, celebremos nuevos congresos, juntémonos y gritemos en contra de la organización de un mundo que o ha sabido responder a los ideales que

predicaron los propios hombres que, después de firmar los tratados, inmolaron esos mismos ideales". Esto lo pueden hacerlos estudiantes chilenos, debieran hacerlo, mañana mismo debieran comenzar esta batalla. Yo creo que encontrarían eco en todo el continente y después seríamos así nosotros los que daríamos a Europa una nueva vida. Europa se muere, se muere Francia, se muere Italia y España, la que nos llega más cerca del corazón, puesto que antes fuimos sus hijos. ¿Por qué no llevamos hacia nuestra Madre el anhelo de nuestros corazones juveniles para decirles que todavía pueden tener esperanzas? Los estudiantes debieran, en mi concepto, iniciar rápidamente las gestiones para que se celebre un Congreso Americanos de Estudiantes y tratar en él todos los problemas de la post-guerra. Hay que tener el valor suficiente para decir estas cosas, aun cuando a muchos parezca absurdo, ridículo, que sean los estudiantes los que pretendan organizar el mundo. Si nosotros hemos dejado alguna huella, es porque ese era nuestro ideal. Creíamos que podríamos transformar el mundo. El muchacho que no sueña con reformar el mundo y llegar hasta las estrellas no merece ser muchacho. Yo comprendo que esas cosas no se hacen por consejo; comprendo que es necesario que salgan del fondo del alma; comprendo que a los ideales es sólo el espíritu capaz de darle fuerza. Y yo pregunto: ¿Por qué a nosotros nunca se nos destruyó? No se nos destruyó porque nosotros luchamos contra todo lo existente, porque queríamos, como decía el Senador uruguayo, Dr. Regules, transformar el mundo con íntima fe, con esa fe que algunos sentimos y seguimos guardando. Por cierto que la fe no nace porque se quiera tener fe, desgraciadamente. Tampoco la fe se produce porque se quiera sentirla. Yo no me explico por qué los jóvenes de hoy no tienen fe. Y es este el problema que siempre me ha preocupado. A veces he creído que es la propia Universidad quien tiene parte de culpa. La Universidad se ha ido transformando lentamente en una serie de escuelas profesionales capaces de preparar buenos abogados, magníficos ingenieros, médicos expertos; pero ha ido sacrificando cada vez más la importan-

cia persona, el valor individual, que hacía de nuestras escuelas siquiera un remedio de Universidad. Se han levantado magníficos edificios que nosotros nunca conocimos; hay profesores estupendos, cuyas voces formarán seguramente una generación de sabios, pero a los cuales le faltará algo. A mí me hace el efecto de que la Universidad fuera una de esas oficinas administrativas burocráticas de nuestro país, soberbias, pero sin alma; magníficas, pero sin espíritu; sabias, pero sin fe. Y esta cosa terrible, difusa y confusa que yo mismo no sabría definir, me parece influir sobre el alma de los estudiantes, para arrancar de ellos esto magnífico que es la fe. Yo no sé si los cambios de costumbres han también contribuido a formar esta mentalidad de los jóvenes de hoy. El baile, los deportes, tantas actividades que absorven a los muchachos e impiden que tengan inquietudes. Es lo mismo que extraer la sabia y dejar a los árboles en pie, árboles que ya no dan frutos. Y a veces me he preguntado si no son muchos de nuestros hombres y aún los estudiantes semejantes a esos elefantes muertos que se mantienen en pie en medio de la selva hasta que llega un cazador, los empuja y se derrumban, porque ya estaban muertos. Y esto es grave.

Creo que nosotros destruimos, que rompimos cosas, pero también creemos que dimos un sentido de belleza a la vida.

Vino después la generación de los muchachos de hoy, que tratan de hacer las cosas a través de lo material, influenciada por dos libros. Y es curioso, esa influencia la encontré, también, en España. Y estos dos libros a que me refiero, son "La técnica del golpe de Estado", de Malaparte, y "Fouché", de Stefan Zweig; dos libros que dieron un rumbo completamente distinto a nuestra juventud, y que también influenciaron con rumbos diversos a la juventud española. Allá se veía la misma influencia. El "Fouché" hacía sentirse a cada hombre capaz de hacer las tramas más finas en materia política, y de realizar las cosas más estupendas a través de la intriga. "La técnica del golpe de Estado" hizo soñar a muchos de nuestros muchachos

del año 30 en la posibilidad de apoderarse del Gobierno mediante un golpe de mano. La revolución del año 32 estuvo, en gran parte, inspirada en estos dos libros. Después de fracasada esta generación, como había pasado sin poder realizar todos sus sueños, vino otra con un concepto distinto del mundo. La generación de hoy es completamente distinta a la del año 30 y ésta, a su vez, es también diversa a la del año 20. La juventud de hoy estudia más, trabaja más seriamente, sueña menos, pero quien sabe si ella será capaz de realizar los nuevos moldes de la sociedad en que sus hijos han de vivir. Y es ésta la esperanza que yo tengo de los muchachos de hoy.

Entre los muchachos, 10 años forman una generación; 30 años la forman en la vida civil. De 1920 a 1940 es todavía la misma generación. En este periodo, son tres generaciones universitarias. Y quien sabe si esta generación universitaria de hoy, en la vida civil, no es más que la proyección de la generación del 20 que recoge los escombros que nosotros fuimos dejando. Y quien sabe si también ella será capaz de construir el mundo que nosotros soñamos y que nunca veremos.

Esta generación seguramente encuentra sus símiles en los estudiantes de otros países de América, como en Argentina, Uruguay, Perú, Estados Unidos, México. Ella está llamada a realizar una labor más grande aunque quizás menos brillante que aquella que nosotros realicemos. Está bien que ellos sean primero estudiantes serios. Nosotros fuimos estudiantes risueños.

Voy a terminar haciendo un resumen, porque quiero dejar dos o tres ideas en claro. La generación a la cual yo pertenecí soñó, y en sus sueños destruyó los viejos moldes en que Chile había progresado. Esta misma situación se presentó en casi todos los países de nuestro continente más o menos al mismo tiempo. La actual generación puede recoger los escombros por nosotros dejados y construir con ellos un mundo mejor. Este mismo anhelo existe en todos los demás países del continente y tal vez del mundo. Nosotros nos preocupamos ligeramente de los grandes problemas que a nuestro con-

tinente afectaban. La actual generación tiene que preocuparse de estos problemas porque ya el mundo no puede esperar. Dentro de la Universidad deben prepararse para una labor más grande que la de simples profesionales. Deben buscar rumbos que les permitan marchar derecho por el camino de la vida, tener fe en su propia acción. Si lo hicieran así, los hombres que comenzamos románticamente a abrir un camino nuevo a nuestra tierra, veríamos traducidos nuestros deseos, realizados nuestros propósitos y sentiríamos que no habíamos perdido el tiempo, ni luchado en vano. Si así no fuera, si nuestros hijos no pudieran recoger el botín que nosotros pretendimos legarles, nuestras vidas habrían sido ilusiones troncadas. Yo espero que los estudiantes comprendan y sientan la tragedia que significa para un hombre que ve acercarse el fin de su vida, que comprendan, digo, lo que significa que no se haya avanzado nada en el camino de los sueños y del amor, y pido, por amor a los padres de Uds., por amor a esa generación que luchó por hacer un mundo mejor, pido a los estudiantes que sueñen, que sean románticos, que luchen para buscar este anhelo de organizar un mundo en que los hombres puedan ser hermanos, con la fuerza que se necesita para mover las montañas. En esta forma habríamos sido nosotros los eslabones de esta cadena que se extiende desde el pasado al futuro infinito.

Quiero terminar haciendo votos porque estas deshilvanadas palabras, producto del desengaño y la desesperación con que veo muchas veces derrumbarse las ilusiones que acumularon mis años jóvenes, producto de la angustia que he recogido en mi propia alma a través del mundo entero, quiero, digo, que estas palabras sean como la semilla que se arroja en terreno fecundo. Así, los hombres que hace ya años comenzamos a sentir la desilusión, veremos una cosa magnífica en que brillará para siempre el arco irid de la fraternidad humana. Yo hago votos porque vosotros, compañeros de mi hijo, realicéis los anhelos con que soñaban vuestros padres.

ALFREDO GAETE BERRIOS

Santiago Labarca y la

Generación del año 20

El 18 de Octubre de 1944, se realizó bajo los auspicios del Centro de los Estudiantes de Derecho de la Universidad de Chile, la conferencia de don Santiago Labarca, titulada "La Juventud Latinoamericana en la post-guerra".

De palabra fácil y ademán tribunicio el Sr. Labarca, mantuvo la atención de su auditorio, por más de una hora; si en cuanto a la forma nada habría que decir; en cuanto al fondo de las ideas expuestas por el orador, sí que hay mucho que decir, y al mismo tiempo responder a críticas carentes de fundamento y validez que se hacen a las generaciones del año 30 y a la actual.

Nos extraña que haya tenido la audacia de dirigirse a la juventud chilena y más aún a la juventud universitaria, quien apenas pasada la cincuentena, empieza por decir "que ve acercarse el fin de su vida" y que sus palabras son "el producto del desengaño y la desesperación con que ve derrumbarse las ilusiones que se acumularon en sus años jóvenes". Señor Labarca, la juventud, no es un estado físico, sino espiritual, y mal pueden aconsejar a los jóvenes, quienes se sienten derrotados, en los años en que por su serenidad y experiencia, más capacitados estarían para ser maestros de la juventud, y no sepultureros de sus desengaños y desilusiones.

El conferenciente dice que los jóvenes del año 20 eran románticos y líricos, las generaciones posteriores así los creímos, hasta que los vimos actuar, y he aquí que ese hecho fué suficiente para que nos convenciéramos que sólo a los 20 o 25 años habían sido líricos y románticos, y que el tiempo los había enmohecido convirtiéndolos en apacibles y cómodos burócratas.

Nos habla de las Fiestas de la Primavera y de la algarabía de los jóvenes de su tiempo, y le hace cargos a las nuevas generaciones de no ser soñadoras y de haber perdido la fe; en realidad parece que el Sr. Labarca, no viniese de regresar de un viaje del extranjero, sino de

algún lejano planeta, ¡acaso ignora que dos veces en el año las barras deportivas de ambas Universidades, hacen que con su alegría contagiosa se llenen de miles de personas las aposentadurías del Estadio Nacional? Pero es más contradictorio, aún el Sr. Labarca, después de negarles a las nuevas generaciones su carácter festivo y alegre, les hace el cargo de vivir preocupadas para el baile y los deportes; ¡acaso no son compatibles estos espaciamientos con la preocupación por las cosas más serias de la vida?

Don Santiago Labarca, ensimismado en el cultivo de su jardín, cree que sólo su generación luchó por ideales y tuvo fe, y que los jóvenes que después aparecieron en el escenario universitario, ya no luchan ni tienen fe. ¿Podría hacer semejante aseveración quien al referirse a los Presidentes de la Federación de Estudiantes de aquella época que sobreviven, nos dice "sólo quedan Pedro León Loyola, que todavía sigue filosofando; Agustín Vigorena, que no tiene más actividad que la Contraloría; Alejandro Rengifo, que hace poco, y YO, QUE NO HAGO NADA"?

Nadie duda que la generación del año 20 fué lírica y romántica, pero es indudable que fué una generación malograda, que nada grande dejó como herencia a las futuras generaciones. En cambio, la generación del 30, tan menospreciada por el conferenciente, tiene a su favor, el haber formado el clima y contribuido incluso con su sangre, a derribar la tiranía; no está demás que digamos que usufruyeron de esa victoria muchos de los líricos y románticos jóvenes del año 20, los cuales se cobijaron bajo el alero protector de una entidad que se denominó "Asociación de Perseguidos por la Dictadura"; estoy cierto que esto no lo habrá olvidado el Sr. Labarca.

Esa juventud del 30 que es motejada de falta de idealismo, fué la que realizó el único intento serio por conseguir una reforma de nuestra Universidad el cual

fué festinado por las autoridades (si mis recuerdos no me engañan, era a la fecha Ministro de Educación don Santiago Labarca), y al mismo tiempo tomó parte en la revolución del 4 de Junio de 1932, que fué el primer grito que con el devenir del tiempo habría de traernos el 25 de Octubre de 1938.

El Sr. Labarca, nos cita nombres algunos muy gloriosos, por cierto, como los de Juan Gandulfo y Alfredo Demaría, y otros de hombres que claudicaron y sobre los cuales ha caído el manto del olvido y del desprecio de las nuevas generaciones. También la generación del 30 tiene sus valores, y por vía de ejemplo, mencionaremos a Julio Barrenechea, uno de los poetas jóvenes más destacados, Presidente de la Fech el año 1931; Roberto Alvarado Córdova, bajo cuya presidencia se hicieron Fiestas de la Primavera, auténticamente estudiantiles. También merecen destacarse Pedro de la Barra, creador y animador del Teatro Experimental; Andrés Sabella y Luis Oyarzún, destacados poetas y novelistas; Volodia Teitelboim y Carlos Valenzuela, quienes han tenido actuación en el periodismo, y Jorge Millas, último gran Presidente de la Fech., profesor de filosofía y fino poeta.

Una generación como la del 30, que ostenta valores como los mencionados, que han sido consecuentes a través del tiempo con lo que manifestaron sentir en las aulas universitarias no puede ser tildada de fracasada y carente de fe.

Cuando el Sr. Labarca dice, refiriéndose a la Universidad que le hace el efecto que "fuera una de esas oficinas administrativas burocráticas de nuestro país, soberbias pero sin alma, magníficas, pero sin espíritu", podemos decirle que así es, no respecto a su alumnado, sino por lo que atañe a sus altos dirigentes, más preocupados por no perder sus canongías burocráticas, que por velar por las cosas del espíritu. Por lo que atañe a este aspecto los jóvenes del año 20 fueron más afortunados, ya que todavía en esa época resonaba en los claustros universitarios la magnífica voz de un auténtico maestro: VALENTIN LETELIER.

La Generación actual tiene fe en sí misma y se prepara para ser el arquitecto

de su propio destino; hace ya tiempo que no cree en los mitológicos jóvenes del año 20, porque como lo afirma Domingo Melfi "en la juventud hay más impresión que razonamiento, y porque sólo la commueve la heroicidad y el valor para afrontar los sacrificios", y en la generación del 20 ha faltado la constancia en la acción, a través del tiempo; y haciendo un retrato de esa generación el mismo Melfi dice: "en ese conglomerado había más teoría que realidad. Más deseo de asombrar al burgués, como se decía, literariamente, que de forjar un mundo concreto de realizaciones sociales o económicas. Despreciaban a los poderosos, se reían de la burguesia, pero muchos de sus componentes fueron más tarde a rendir sus arrogancias ante la oligarquía que habían condenado. Otros se hicieron políticos, aprovechando del aurea popular que los había rodeado de prestigio y de calidad revolucionaria. La burocracia malogró a otros, o los deshizo en la complicidad general. No habían envejecido físicamente; aparecían aún jóvenes, pero tenían, unos en el corazón, la sombra mortal del desengaño y otros, en el vientre, la feroz sacudida de los apetitos".

Al hablar de la unidad de América, lo hace el Sr. Labarca en un tono lírico y de mera palabrería y desprecia lo único que puede conducirnos a tan anhelado fin, como son los tratados comerciales, uniones aduaneras, uniformidad de legislaciones, etc. En este sentido parece que el conferenciente no viniese de viajar por tierras americanas sino de un viaje a la luna, ya que todos los países de América tratan de llegar a la unidad por los caminos que precisamente impone el Sr. Labarca.

Terminamos esta réplica, rechazando los gratuitos cargos que el señor Santiago Labarca, hace a las nuevas generaciones, y en especial, a la del 30, y reafirmamos que posiblemente éstas no sean románticas ni líricas como la del 20, pero tienen fe en sí mismas, no se sienten derrotadas ni desilusionadas y han sido consecuentes con su pasado y aspiran a construir un orden social y económico nuevos.

CLODOMIRO ALMEYDA.
JORGE TURENNE.

PANORAMA DE NUESTRA AMERICA

Se avecinan tiempos muy duros. Duros e inciertos, sobre todo para las Repúblicas de la América Latina. El "estallido de la paz" nos ha de deparar más de alguna sorpresa.

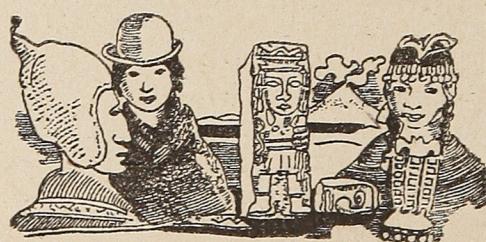
Los jóvenes de la América Morena no debemos permanecer al margen, indiferentes a estos acontecimientos. Debemos meditar y estudiar nuestra realidad y nuestros problemas para poder afrontar las dificultades que se acercan. Debemos pensar que la Victoria de las Democracias sólo será Nuestra Victoria en la medida que seamos capaces de aprovechar las oportunidades que se nos ofrezcan para realizarnos.

Hablamos de América Latina porque los 20 países al Sur de Río Grande tienen una historia, una cultura y un destino común: una Nacionalidad Continental. Tienen los mismos caracteres fundamentales de su estructura social: pobreza económica, escaso desarrollo industrial y bajo standard de vida, industrias extractivas en manos extranjeras y atrasada explotación agraria. Para solucionar las deficiencias que plantea ésta nuestra realidad hay un sólo camino que exige el sacrificio, la voluntad y el esfuerzo de todos nuestros pueblos: la Industrialización de la América Latina.

Para esta Tarea de Generación necesitamos del concurso y del aporte constructivo de la gran industria norteamericana. No podemos criminalmente desperdiciar la oportunidad que nos ofrece la política de Buena Vecindad para aprovechar el capital económico y técnico de los EE. UU.

Pero para tener la fuerza necesaria que nos permita tratar en un plano de igualdad con tan poderoso vecino, así como para poder planificar en conjunto nuestras propias economías de acuerdo con las aptitudes de cada uno de nuestros países, se requiere como condición esencial la Unidad Política y Económica de la América Latina.

Ello es también el único medio de defender y acrecentar nuestro común patrimonio social y cultural, y de garantizar nuestra participación e influencia en el mundo de post-guerra. Esta consigna es un imperativo de la hora. Es una aspiración profundamente sentida por la Juventud de Nuestra América, sin distinción de sectores sociales ni de banderías políticas. Sólo falta que esa aspiración un poco romántica y vaga se traduzca en objetivos concretos que sean jalones del esfuerzo unitario. Sólo falta aplicación de la inteligencia y concentración de la voluntad para ponerlas al servicio de esta gran Causa.





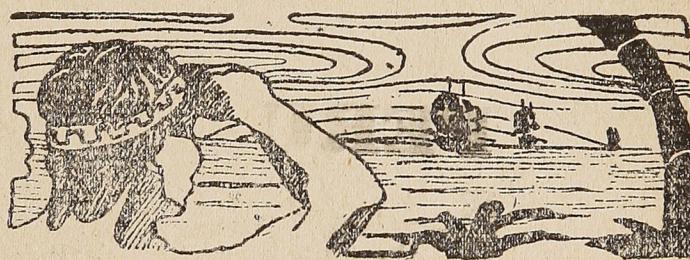
MEXICO

Situado en el vértice norte de Indoamérica, se destaca la personalidad inconfundible de México. Tierra, la mexicana, de Grandes Aventuras, de Empresas Heroicas. He ahí la Reforma Agraria y a Expropiación Petrolera. Con esa valentía y arrojo que le es tan característica, el gran pueblo azteca se ha adelantado a las demás naciones latinoamericanas al afrontar los grandes problemas continentales que nos son comunes: el Imperialismo y el Latifundio. Los errores y aciertos de su gesta revolucionaria son para nosotros una experiencia valiosa, fecunda en enseñanza. Seamos capaces de aprovecharla.

Paralelamente a la inquietud política, observamos hoy en día en México un florecimiento intelectual y artístico que ha de influir en su movimiento social de post-guerra, enriqueciéndolo e integrándolo.

Chile, que tan honda y sentidamente admira y ama a México en su cultura autóctona, en su historia heroica y audaz, y hasta en sus canciones alegres y vibrantes, está cierto que la América Morena recibirá de la gran nación mexicana el aporte que prometen sus ricas posibilidades humanas y naturales.

AMERICA CENTRAL Y LAS ANTILLAS



Intensa agitación política recorre las tierras itsmicas: las de Darío y de Sandino. Un doble movimiento hacia la unidad política y económica de las cinco repúblicas centroamericanas y hacia la democratización de sus gobiernos convuelve las conciencias de esos países. La juventud chilena alienta con su esperanza el éxito de esos movimientos, que constituirá un paso decisivo hacia adelante en el proceso social y político del Continente.

Merece una especial mención la culta República de Costa Rica, que a través de su desarrollo institucional ha mostrado que la Democracia puede ser más que una

vana palabra y llegar a constituir una verdadera forma de convivencia humana digna de ser defendida.

En Cuba acaba de realizarse una justa elecciónaria que ha llevado democráticamente a la Presidencia de la República isleña al Profesor universitario Grau San Martín, preclara figura antiimperialista.

Recordemos en esta ocasión a Puerto Rico, nuestra vigésima primera nación, de quien espera América toda, logra su total independencia nacional. Así lo garantiza el esforzado temple de sus hombres y la realización de la política de Buena Vecindad que propugna la Gran Democracia Norteamericana.

LA GRAN COLOMBIA

Profundamente alentador es el movimiento que prende en las tierras de Colombia, Venezuela y Ecuador, hacia la unidad de las tres naciones en la Gran Colombia. El Ideal Unitario de Bolívar no podía haberse perdido en aquellos mismos países que él libertara y que unidos, derramaron su sangre en Pichincha, Carabobo y Boyacá.

Promisor es el futuro de Colombia. Su progresista administración, que preside Alfonso López, se afana en la explotación de sus enormes riquezas. Interesante es anotar que técnicos soviéticos, contratados por el gobierno colombiano colaboran en el montaje de las nuevas industrias.

Venezuela, la patria del Libertador, de Bello y de Miranda, tiene la responsabilidad de merecer con su esfuerzo y su trabajo el haber sido la cuna de tres hombres, que con sus personalidades cubren una honrosa página en la Historia ibero-americana.

No podemos dejar de aludir y recordar al actual Presidente del Ecuador, don José María Velasco Ibarra, que hasta hace poco conviviera entre nosotros, laborando en las tareas universitarias. Exito en su gobierno popular y democrático, le desean los jóvenes chilenos que fueron sus discípulos, y que conocieron sus dotes de patriota, maestro y estadista.

PERU



y



BOLIVIA

Acaban los estudiantes de Leyes de recibir una visita de sus colegas peruanos, en retribución de la jira que en Julio último hicieran a su país los alumnos de nuestra Escuela de Derecho. Ello dió oportunidad para exteriorizar los mutuos sentimientos de aprecio y para acrecentar los vínculos estudiantiles chileno-peruanos.

No se puede hablar del Perú hoy en día sin referirse al hombre que hace ya

20 años forjara un movimiento político autóctono, el A. P. R. A., que tiene por consigna fundamental la de "Unidad Política y Económica de América Latina". La personalidad joven y brillante de Haya de la Torre, nunca abatida por persecuciones y sacrificios, constituye para nosotros un ejemplo y un símbolo que honra y enorgullece a la nación peruana.

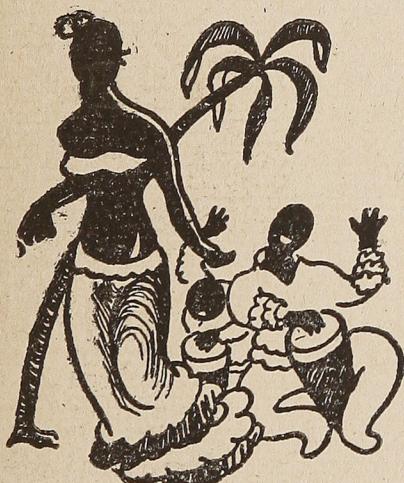
Situada en el corazón del Continente, mirando hacia el Pacífico, el Amazonas y

el Plata, se encuentra la nación cuyo nombre evoca la figura del Libertador: Bolivia.

El Problema Indio, si bien afecta a toda Nuestra América, es en Bolivia donde alcanza mayores proporciones. La resolución de las dificultades porque atraviesa este país dependerá en gran parte de la definitiva incorporación del indio

a la civilización. Incorporación ésta que no debe ser una simple acomodación a la civilización europea, sino que debe significar una verdadera creación original que permita aprovechar los elementos técnicos y culturales de valor universal, y desarrollar al mismo tiempo las posibilidades de las masas indígenas, hasta ahora postergadas por un sistema económico-social inhumano.

BRASIL



Ha comprendido el Brasil que el desarrollo industrial en gran escala es el único medio eficaz de elevar el standard de vida popular y de conquistar una verda-

dara independencia política y económica. Por eso ha aplicado todas sus energías estos últimos años a la creación en suelo brasilerio de una industria pesada, fundamentalmente la siderúrgica y la electrónica, lo que asegura su desenvolvimiento futuro y le hará jugar un gran papel en el concierto de nuestras naciones.

Admira en el Brasil ese poder de asimilación étnica extraordinario, debido quizás a la exuberancia y majestuosidad del paisaje y de la naturaleza, que lo ha convertido en un verdadero crisol de razas, donde indios, negros y blancos se amasan en una nueva y purgante nacionalidad.

Injustamente agredido por los países del Eje, Brasil, hoy día derrama su sangre en los frentes de guerra europeos para vengar a sus hombres y colaborar eficazmente en la Victoria. Chile, unido al Brasil por una tradicional amistad que ya está incorporada en nuestra Historia, acompaña y alienta en estos momentos a sus valerosos soldados.

Argentina y los Paises del Plata



Ningún país tan vinculado a Chile y por lazos tan estrechos como la Nación Argentina. La Historia y el Destino de nuestras patrias en América nos es común. La Geografía y la Economía nos invitan a complementarnos. La especial aptitud de Chile para las industrias metalúrgicas, la pesca y la agricultura calificada y la extraordinaria riqueza agro-

pecuaria y manufacturera argentina, están llamadas a desarrollarse a través de una integración cada vez mayor en una economía que sea palanca y estímulo del proceso unificador latinoamericano.

A este fin contribuirá eficazmente un mejoramiento decisivo de los medios de comunicación entre ambos países. Por eso la terminación del ferrocarril de Antofagasta a Salta, que convertiría a aquella ciudad chilena en puerto del Norte Argentino, así como la construcción del túnel trasandino por Juncal, cuya importancia para el comercio con las Provincias de Cuyo es ocioso destacar, son verdaderas exigencias nacionales que la economía y el común destino de chilenos y argentinos, imponen a nuestras respectivas autoridades.

Nuestro saludo, por último, a la tierra de Artigas, admirable por su proceso de evolución social, y al sufrido pueblo paraguayo, hacia cuyos estudiantes, perseguidos hoy por sus luchas libertarias, hacemos llegar nuestro sentimiento de franca y cordial solidaridad.

LA TAREA DE CHILE

Las naciones se definen por su historia. Y su historia será más valiosa mientras más aporten al futuro a través de la acción de los hombres.

La Historia de Chile tiene una tradición de unidad y de solidaridad latinoamericana. La Expedición Libertadora del Perú, magna empresa chilena, sirvió de puente de unión entre el movimiento emancipador del Plata y el de los países bolivarianos. Sirvió de medio para que sangre argentina se vertiera por sus hermanos peruanos. La Guerra de España dió el espaldarazo consagratorio a nuestra tradición latinoamericana. Ella nos compromete. Misión de todos los chilenos es mantener y superar esa tradición de acuerdo con las necesidades históricas



del momento. Hoy es requerida la Unidad Latinoamericana por los hechos y por los hombres. Esta Unidad de la América Morena es condición y palanca para nuestra integral independencia de toda tutela imperialista y para el pleno desarrollo de nuestras posibilidades creadoras y revolucionarias.

Chile se debe a Nuestra América; a través de su unidad nos realizaremos como chilenos y como latinoamericanos y daremos un paso más en nuestra realización como hombres.

Nuestras especialísimas y cada vez más estrechas relaciones con la Argentina; así

como nuestra cercanía histórica y geográfica con los países del Pacífico; nuestra amistad secular con el Brasil y nuestra afinidad social con México nos colocan en una posición privilegiada en la lucha por nuestra Unidad. Seamos capaces de aprovecharla siendo dignos de nuestra Historia. Abandonemos la mione, añeja y mediocre política internacional clásica. Empeñémonos en la gran Tarea Unitaria, que, lograda con nuestro esfuerzo, ha de ser la huella de la trayectoria de Chile, la razón de ser de Chile, el por qué de Chile.



FELIPE HERRERA L.

REFLEXIONES EN TORNO A LA REFORMA UNIVERSITARIA

La Universidad de Chile vive momentos de inquietud en su ya centenaria historia. Para quienes nos sentimos ligados a ella, por su pasado de tradición democrática y científica, por su presente de constante superación y por su futuro de esperanzas para la construcción de nuestra nacionalidad, esta inquietud objetiva, embarga nuestra mente y hace que subjetivamente, vibremos con ella. Estas ligeras reflexiones han tratado de captar e interpretar el actual ambiente universitario, para contribuir en algo a la orientación del estudiante en esta hora.

Análisis del actual momento universitario

El violento incidente estudiantil, en la Escuela de Derecho de comienzos de 1944 y la inquietud reformista de Medicina, con fecha anterior, revelaban, que más allá de la reacción inmediata de una masa estudiantil frente a trabas reglamentarias, se presentaba en forma sorda, un anhelo hacia una revisión de las estructuras de esas Facultades. En ambas ramas uni-

versitarias, lo que comenzó como meras exigencias para suprimir trabas reglamentarias, permitió canalizar el estudio serio y maduro efectuado por profesores y alumnos, hacia un cambio de la orientación y estructura de sus respectivas Facultades.

El movimiento de fines de año pasado en el Instituto Pedagógico y de comienzos del presente en la Escuela de Ingeniería, revela nítidamente que el movimiento estudiantil llega a su plena madurez. En ambos casos, se ha luchado por reformas radicales en el contenido y objetivo de la enseñanza de esos centros universitarios, y han sido precisamente los alumnos, quienes después de larga maduración, impusieron a las autoridades universitarias sus puntos de vista, y esta "imposición" pudo lograrse, porque detrás de ella había un sentido nuevo y técnico de la Reforma Universitaria.

El caso del Instituto Pedagógico puso, además, de relieve la preocupación vital de todo el país, y en forma especialísima de los universitarios, por un cambio de

rumbos de toda la enseñanza. Además, ya en el terreno de la acción estudiantil, reveló las posibilidades de la solidaridad, cuando los movimientos que la provocan obedecen a causas grandes y justas.

Los antecedentes que la experiencia ha posibilitado son muy útiles, tanto en el terreno de la estrategia como en el de la táctica de la lucha universitaria. Sin embargo, revelan ellos, que tal vez, fuera del movimiento del Instituto Pedagógico, las demás agitaciones obedecieron a causales de particularísimos universitarios: al problema aislado de cada Facultad. No es ésta una crítica. Comprendemos y nos explicamos perfectamente que sea así, desde el momento que los problemas que más agitan al estudiante son justamente los problemas de su especialidad. Por otra parte, la acción efectiva de los distintos Centros de Estudiantes en su función de estudio y de acción, y la falta de vigor de una Federación de Estudiantes que supiera interpretar y encauzar las manifestaciones parciales hacia una acción total, explican con creces el fenómeno.

Se hace por eso presente, hoy más que nunca, el planteamiento de la Reforma para la Universidad, considerada en su conjunto. La experiencia y la velocidad inicial de los movimientos de las Escuelas no debe perderse: debe servir sólo de antesala a una acción que permita darle a la Universidad su verdadero papel nacional.

Y para eso es indispensable en primer término darle vigor al organismo que representa, al universitario en general, por encima de sus problemas locales, nos referimos a la Fed. de Est. de Chile. Mientras no exista esta herramienta, toda acción en conjunto de la masa estudiantil será seguramente estéril. Comprendemos, sí, que no se puede resucitar la FECH, sobre los moldes antiguos caracterizados por su contenido de pequeña política, que la identificaban con algunos partidos, como si la unión de los grupos políticos pudiera ser auténtica expresión estudiantil. (No olvidemos que más del 70% del estudiante no milita activamente en grupos partidistas). Una FECH, técnica, con un claro criterio de nuestra realidad nacio-

nal y educacional, que comprenda profundamente el problema de la Reforma Universitaria, integrada en sus organismos directivos por personas que se hayan distinguido y prestigiado en la lucha estudiantil, sin hacer distingos entre afiliados a partidos o no, es garantía de eficacia y seriedad para toda acción futura.

Por otra parte, es indispensable que cada miembro de la Universidad, sea profesor, alumno o egresado, tenga un claro concepto del sentido en que debe orientarse una transformación de la Universidad. Hay muchos valores individuales que ya tienen una posición justa frente al momento universitario; pero la gran masa, fuera de una inquietud de orden general no tiene sistematizado sus puntos de vista. Es por esa razón, misión esencial de una verdadera Federación de Estudiantes su papel orientador de la masa juvenil. No debe olvidarse que de ella, en relación a su esfuerzo, a su claridad para apreciar las circunstancias y a su fe en la acción conjunta, depende el verdadero éxito de toda Reforma.

Proyecciones para una futura Reforma Universitaria

Compenetrados, que la inquietud reformista en la Universidad de Chile es expresión concreta del atraso en que vive nuestro sistema educacional y universitario en relación con el actual grado de desarrollo de nuestra patria, atraso que se acentuará por las transformaciones que en Chile la guerra y la post-guerra traerán consigo. Es evidente que el triunfo de las potencias democráticas, que será también nuestro propio triunfo, desde el momento que el país ha asumido un papel activo en él, y la consiguiente reorganización mundial, ya en gestación, abre para países nuevos y atrasados como el nuestro y todos los de la América Latina, posibilidades completamente nuevas, que si las sabemos aprovechar, facilitarán un rápido progreso de Chile. Este hecho esencial, primero, nos permitirá condicionar toda nuestra acción para el futuro, y permitirá cumplir a la actual juventud una tarea magnífica como generación.

Homenaje de "MASTIL" a F. D. Roosevelt

"Tal vez cometamos errores, pero que éstos no sean jamás resultado del abatimiento del espíritu, ni de la renuncia de nuestros principios morales".

"Creemos que toda nación, por pequeña que sea, tiene un derecho inherente a su nacionalidad. Creemos que los hombres y las mujeres de tales naciones, cualquiera que sea su tamaño, pueden, por medio del proceso pacífico, servirse a sí mismos y servir al mundo y para eso los ayudaremos".

"En el campo de la política mundial, yo dedicaría esta nación a la política del Buen Vecino. Del vecino que se respeta a sí mismo al respetar los derechos de otros".

¡OH CAPITAN! ¡MI CAPI-
TAN! NUESTRO VIAJE TE-
MERO SO ESTA CUMPLIDO,

EL BARCO HA RESISTIDO
TODAS LAS AGONIAS, EL PRE-
MIO QUE BUSCABAMOS ESTA
GANADO.

EL PUERTO ESTA CERCA,
OIGO LAS CAMPANAS, TODAS
LAS GENTES SE REGOCIJAN.

MIENTRAS LOS OJOS SI-
GUEN LA QUILLA FIRME, EL
BARCO FORMIDABLE Y TE-
MERARIO:

PERO ¡OH CORAZON! ¡CO-
RAZON! ¡CORAZON!

OH, LAS SANGRIENTAS GO-
TAS ROJAS.

EN EL LUGAR DE LA CU-
BIERTA DONDE YACE MI CA-
PITAN.

CAIDO FRIO Y MUERTO".

WALT WHITMAN



"Todo hombre en la vida pública forzosamente en el curso de los años se creará ciertas enemistades; pero cuando ha desaparecido, sus principales objetivos sobresalen claramente y se puede esperar que el espíritu de unidad despierte al pueblo y a sus líderes a una completa comprensión de sus objetivos y su resolución de alcanzarlos.

Abraham Lincoln nos fué arrebatado antes de haber alcanzado la unidad dentro de la nación, y su pueblo no cumplió sus anhelos. Esto nos dividió como nación durante muchos años.

Woodrow Wilson también cayó y, en este caso, los pueblos del mundo no realizaron sus ideales.

Tal vez, en su sabiduría, el Todopoderoso quiere demostrarnos que un líder puede trazar la ruta, puede indicarnos el camino a una paz duradera, pero que muchos líderes y muchos pueblos deben encargarse de su construcción. No puede ser el trabajo de un solo hombre, ni puede hacerse recaer la responsabilidad sobre sus hombros, y así, cuando llega el tiempo en que los pueblos deben asumir la carga más ampliamente, él obtiene su descanso. Que Dios nos conceda la sabiduría y el valor para construir un mundo pacífico, con justicia y oportunidades para todos los pueblos del mundo entero."

ELEANOR ROOSEVELT.

Me atrevo a caracterizar estas nuevas perspectivas de la época a través de los siguientes aspectos:

1.º) Desarrollo de nuestra estructura económica, basad especialmente en nuestras posibilidades como país industrial.

2.º) El hecho anterior y las orientaciones mundiales de post-guerra en materia social, dará mayor vida y responsabilidad al movimiento obrero, especialmente en lo que se refiere a su lucha por lograr un más alto nivel de vida y un conjunto de derechos que defiendan y acrecienten sus conquistas.

3) Estos fenómenos económico-sociales traerán una renovación de nuestra vida cultural y educacional. Ello será resultante de las nuevas condiciones. Sin embargo, por otra parte, es indispensable que, desde ahora, la educación nacional oriente al país frente a su verdadero destino. La reforma educacional, partiendo desde la escuela primaria y terminando

en la Universidad, es tarea que ya se impone a la juventud para proporcionar un mejor futuro a nuestra nación.

4.º) La Universidad, que es por definición y tradición la institución de mayor sensibilidad histórica, juega en este momento un papel esencial. La Reforma Universitaria debe, justamente, concretarse a luchar para que la Universidad prepare profesionales cultos y aptos para la nueva etapa de nuestra evolución, para que la investigación científica, hasta ahora descuidada, tome su verdadero importancia y entregue sus frutos al país entero, para que la extensión cultural permita la socialización de los valores culturales nacionales y mundiales y, finalmente, para que ella oriente y colabore en forma efectiva en la solución de los grandes problemas nacionales y americanos.

F. H. L.



PATRICIO AYLWIN A.

LO MAS GRAVE DE NUESTRA CRISIS UNIVERSITARIA

"El problema de la Universidad es el problema del estudiantado universitario", decía, hace ya cuatro años, en una conferencia sobre "La Universidad y la reforma universitaria".

Hoy, cuando nuestra Universidad parece encontrarse en pleno trance de reforma, no está demás insinuar de nuevo aquella opinión, por si acaso pudiera ser aporte de alguna utilidad.

Hay quienes miran el mal de nuestra Universidad como asunto puramente formal de organización, de régimen interno y planes de estudios. Hay quienes lo conciben como cuestión ideológica, de posición retrógrada o avanzada en la vida social. Para aquéllos, la solución ha de lograrse mediante nuevos reglamentos y programas; para éstos, colocando a la Universidad en determinada posición de lucha y expulsando de su cuerpo a todo el que no comulgue con ella. No faltan quienes, con mayor amplitud, entremezclan ambas opiniones y propician los dos remedios a la vez.

Naturalmente, alguna razón tienen todos los que así creen. Pero al mirar el problema a través del prisma de particulares preocupaciones, ideologías, intereses o pasiones, sólo le ven un lado y renuncian a penetrarlo en dirección de profundidad.

Pienso que la cuestión es mucho más honda y compleja, y que puede y debe entenderse de manera distinta. Se trata de un drama de insuficiencia vital: nuestra Universidad no es todo lo que es una Universidad, ni, en la medida en que lo es, tiene el pulso ni la plenitud que por definición supone. Vale decir, que el hombre universitario, el estudiante —profesor o alumno— no hace todo lo que debe, ni lo hace en la forma que debiera.

Nuestra Universidad tiene sólo "profesores" y "alumnos"; carece de "maes-

tros" y "discípulos". Los primeros, salvo honrosas excepciones, se contentan con "pasar su materia"; los segundos, por regla general, con aprender lo indispensable para salvar la valla del examen. La vida universitaria resulta, así, cosa de rutina; consiste en un cansado y desabrido ir a una Escuela, sentarse en unos bancos, dar u oír unas clases, tomar o rendir unos exámenes. Ningún gran ideal la vivifica; ninguna preocupación superior la hace salir de su ritmo vegetativo.

Es un hecho triste, pero innegable, que falta en nuestro ambiente universitario un verdadero interés por los temas fundamentales que debieran preocuparlo: por la cultura y su divulgación en la sociedad; por la investigación científica; por la aplicación desinteresada y leal de las últimas conclusiones del saber humano a los problemas sociales que convueven al mundo y en especial a Chile; y hasta por el sentido y destino de las propias profesiones liberales a cuya enseñanza está consagrada casi exclusivamente esta Universidad. Parece que fueran ignorados el valor y la responsabilidad de la condición universitaria, que al incorporar al individuo a las formas superiores de la cultura le otorga elevado rango dentro de la vida social, pero le impone a la vez la carga de especiales tareas y deberes para con el resto de sus semejantes.

Hoy no existe, entre nosotros, la vocación, el espíritu universitario. La Universidad es, para quienes se mueven en su seno, cosa accidental o transitoria, de la cual se puede obtener algún provecho, o más de alguno, pero a la cual no se concibe como trascendental empresa al logro de cuyos fines puedan consagrarse esfuerzos de importancia. Y ésto, que ocurre entre los alumnos, sucede también en el cuerpo docente y en las autoridades di-

rectivas; las últimas generaciones universitarias han carecido en Chile de maestros, de hombres capaces de hacerles amar la Universidad y sentirse solidarios de su tarea, de inculcarles ideales y clara conciencia de su responsabilidad, de comunicarles entusiasmo y fe; los sucesores de Bello y de Letelier no han estado a la altura de su misión.

Esta carencia de alma, este eclipse del espíritu universitario por motivos extraños y en veces contrapuestos, esta falta de valores humanos, es lo más grave y angustioso de nuestra crisis universitaria.

Los reglamentos y programa pueden cambiarse fácilmente, pero por muy importantes que ellos sean, de nada servirán sus cambios si los hombres permanecen iguales, si los estudiantes universitarios —profesores y alumnos— no adquieran clara conciencia de lo que son ni asumen plenamente su responsabilidad.

La auténtica Reforma Universitaria ha de operarse dentro de nosotros mismos; consiste en que los universitarios nos decidamos a serlo de verdad.

P. A. A.

ARTURO MATTE A.

Una Aclaración

Con sorpresa hemos leído las proclamas de los candidatos a la presidencia del Centro de Derecho, que prometen a sus electores la solución de diversos problemas relacionados con la adquisición de textos de estudio. No nos corresponde asumir la defensa de ninguna administración, pero es nuestro deber, en resguardo de la verdad, exponer a los alumnos la labor que hemos realizado en cerca de un año y establecer, desde luego, que ella ha sido posible gracias a la intervención de la directiva del Centro que presidió Felipe Herrera.

La Sociedad Cooperativa de Publicaciones, que, como bien se sabe, es un organismo técnico dependiente de los Centros de Derecho, Ingeniería y Medicina y de los alumnos que son accionistas,

edita actualmente a mimeógrafo los apuntes necesarios para los diferentes cursos de las tres Escuelas. Esta labor, que fué realizada en forma incompleta y defectuosa en cuanto a calidad se refiere, en el curso del año 1944, sigue desarrollándose este año de manera tal que la calidad de las ediciones es inmejorable y de acuerdo con un plan bien estudiado que permitirá en 3 años haber editado todos los apuntes de cada Escuela, sin necesidad de variar el ritmo de trabajo. Es así cómo se ha dado a este problema una solución correcta y definitiva. Los apuntes se venden al costo y, según el nuevo Reglamento de Librerías, recientemente aprobado por el Directorio de la institución, las ventas de apuntes y ciertos libros se harán en determinadas ocasiones

con plazos de pagos que alcanzan hasta 6 meses. Este Reglamento espera, para su aprobación la anuencia del señor Rector de la Universidad de Chile, de las disposiciones de él que se refieren a la garantía de pago.

La Sociedad importa textos de estudio del extranjero por cuenta de alumnos interesados y por cuenta propia, y obtiene en los Estados Unidos y Argentina, descuentos exclusivos. Estos libros se entregan a los estudiantes a precios incluso más bajos que en la plaza en que se editan.

Fuera de esta labor y a fin de completar el stock de libros que pone a disposición de los alumnos por intermedio de sus librerías (una en cada Escuela), están iniciadas las gestiones para obtener de editoriales chilenas la entrega de un mínimo determinado de textos de estudio editados por ella, a precios rebajados. Al mismo tiempo ha ofrecido a diversos profesores, editar sus libros en prensas argentinas, las que por tratarse de publicaciones universitarias han concedido enormes garantías y facilidades que benefician directamente a los estudiantes chilenos.

Finalmente la Sociedad, siempre preocupada de ampliar sus servicios a los alumnos, ha puesto en manos del señor Rector de la Universidad de Chile, un memorándum que contiene, entre otros asuntos, una solución al problema de las memorias a base de entregar el monopolio de su impresión a la Sociedad, y una exposición de las bases para formar una sociedad anónima en la cual intervendrán los Centros, la Universidad y los particulares, y que, además de continuar con los rubros de la actual empresa, instalaría una imprenta y abarcaría diversos campos, que significarían solución a los problemas de estudiantes primarios y se-

cundarios y una solución aún más económica a los problemas de los universitarios.

Los Centros que integrarán esta Sociedad no solamente serían los de Santiago. Con el objeto de obtener una solución general y permanente, se han iniciado ya las gestiones con Centros de Valparaíso y se encuentran bastante avanzada con los de Concepción, a fin de conseguir su ingreso a la actual Sociedad y, consiguientemente a la que se proyecta.

La Sociedad es el único esfuerzo organizado de los estudiantes en este campo; la experiencia de sus dirigentes, sus ya extensas relaciones dentro y fuera del país, la vitalidad con que desarrolla sus actividades, hacen de ella la única fuente posible de soluciones a los problemas de adquisición de textos de estudio, impresión de memorias, etc., que hoy aqueja a los universitarios. Ella abre, por otra parte, un horizonte incommensurable, desconocido hasta ahora, donde los universitarios de conciencia honrada pueden trabajar efectivamente, satisfaciendo, en esta forma sus nobles deseos de ayudar a sus compañeros.

No vemos como compañeros, fogueados quizás en la política; pero ni siquiera novicios en setas materias, pueden ofrecer soluciones que ignoran con el objeto de obtener posiciones políticas. La Soc. Cooperativa de Publicaciones protesta de estos hechos con máxima energía y sus dirigentes se han sentido en la obligación, de poner en guardia a los estudiantes de la Escuela de Derecho, para que no se dejen sorprender por estos actos inspirados en la demagogia.

Por Sociedad Cooperativa de Publicaciones.

ARTURO MATTE, Presidente.

JAIME FAIVOVICH.

EN TORNO A UN EDITORIAL

Desde que dirigimos Mástil, hemos tratado de dar a ella una orientación absolutamente independiente de tendencias políticas y guiarla con un criterio amplio.

Hemos aceptado siempre críticas, porque lo creemos un deber de ética periodística y al mismo tiempo, porque con ello lográbamos enmendar muchos errores en que tal vez hemos caído.

Por ser estos los principios que nos guiaban, no dudamos un momento en aceptar el tema propuesto, por el señor Faivovich a la dirección de la Revista.

Pero cuando nos fué entregado el artículo y comprobamos que en él no sólo se hacían críticas a la posición de nuestra Revista, sino que además se extendían a las autoridades de la Escuela y a la labor realizada por quienes han abandonado ya la Universidad, cayendo en la vulgaridad

de insultar a quienes se les debe respeto, por el cargo que ocupan, y cuando comprobamos que a ello se sumaba la falta absoluta de fundamento de las acusaciones, no tuvimos otro camino que rechazar la colaboración, muy a pesar nuestro y no por defender nuestra posición sino por las consideraciones expuestas.

Quien va a comprometer públicamente su nombre tiene el deber de colocarse en una actitud digna. Los denuestos y las frases insultantes desacreditan, porque denotan pobreza de lenguaje y dificultad de expresión.

La Revista Mástil aceptará siempre críticas, porque no podemos imaginar que estamos realizando una labor perfecta, pero exigirá siempre que ellas revelen seriedad en la expresión de las opiniones vertidas.

La Dirección.

TALLERES GRAFICOS
S i m i e n t e

SANTO DOMINGO 2058

TELEFONO 67497

**Memorias
de
Prueba**

CENTRO DE DERECHO

ACTIVIDADES DEL CENTRO DE DERECHO

CUENTA DE LAS ACTIVIDADES DEL CENTRO DE DERECHO DE 1944

A) Constitución

Las elecciones realizadas a comienzos de Mayo de 1944 llevaron al Centro de Derecho de la Universidad de Chile como Presidente a Felipe Herrera; Fernando Roa, como Vicepresidente; Santiago Vera, Clodomiro Figueroa, Hernán Rivas, Feliciano Urzúa, Fernando Méndez, Gerardo Preminger, Benjamín Arrieta, Jaime Urzúa, Arturo Olavarría e Iván Polich, como delegados de sus respectivos cursos. Secretario y Tesorero del Centro, resultaron elegidos los señores Olavarría y Vera, respectivamente. Debido a la renuncia del compañero Olavarría, con fecha posterior, se designó para el cargo hasta terminar el período, al compañero Clodomiro Figueroa.

El Centro fué integrado, realizadas las elecciones para directivas de la Federación de Estudiantes, por los señores Fernando Chacón, Manuel Grez, Luis Hewstone y Toro, quienes actuaban como representantes del Centro ante la FECH.

Felizmente no hubo que sufrir ningún alejamiento de los miembros del Centro durante el año, en forma tal, que terminamos nuestras funciones con la totalidad de los miembros de la institución.

En acto público, a la semana de realizadas las elecciones, se procedió a la entrega del Centro por parte de su antiguo Presidente, señor Voltaire Lois. En esa oportunidad el nuevo Presidente dió a conocer su programa de acción.

B) Actividades de la Institución

Presentaremos a continuación, en forma sintética, la labor desarrollada por el Centro de Derecho en el año de su man-

1) Reforma del Reglamento de la Escuela.—Fué la especial preocupación del Centro durante 1944. Así tenemos la satisfacción de manifestar que la Escuela cuenta ya en esta fecha, prácticamente, con un nuevo Reglamento.

El Centro, a comienzos de Mayo del año pasado, procedió a nombrar una Comisión de Reforma del Reglamento, integrada por los Presidentes de la Universidad de Chile y de la Católica, y por algunos directores de los dos Centros. Esta Comisión elaboró un memorándum que concretaba sus puntos de vista sobre la Reforma de los Estatutos Jurídicos y Sociales, en un triple aspecto de: 1) Plan de Estudios y Sistemas de Enseñanza; 2) Sistemas de Control; 3) Situación de los egresados. (Ver Mástil de Agosto de 1944). Conviene hacer presente, que este trabajo junto con otro presentado en años anteriores por los compañeros Carmona, Aylwin, etc., son los únicos aportes de los organismos estudiantiles a la transformación de los estudios jurídicos y sociales. En la elaboración del memorándum, estuvimos en íntimo contacto con las Escuelas de Derecho de Valparaíso y Concepción. A la primera de estas ciudades, se trasladó una Comisión quién dió a conocer, en un acto público organizado por los estudiantes porteños, el espíritu y las proyecciones de la Reforma. Nuestro proyecto encontró también gran acogida en todos los círculos universitarios, principalmente entre las autoridades educacionales y universitarias. Será él, sin duda alguna, punto de partida obligado para todo estudio de esta índole que se efectúe más adelante.

La Facultad había nombrado también a comienzos de 1944 una Comisión de Reforma integrada por el señor Decano y por algunos catedráticos. A petición del Presidente del Centro, se consiguió que ella fuere integrada también por el Presidente del Centro y por el Delegado a la Facultad.

En sus deliberaciones tuvieron papel destacado los representantes del alumnado, quienes basaron sus puntos de vista en el memorándum aludido, documento que encontró gran acogida entre los señores profesores, miembros de la Comisión.

Su fruto fué el proyecto redactado por el señor Decano, que debía ser considerado por la Facultad. Si bien es cierto, que las líneas generales y los aspectos esenciales del proyecto, coinciden con nuestro criterio, nos hemos reservado neutralidad de juicio, frente a algunas de sus disposiciones. Por esa razón, con fecha reciente redactamos un informe en que exponemos nuestra posición frente al Proyecto aludido, informe que se acompaña más adelante. En esta fecha, la Facultad debe haberse pronunciado ya sobre el Proyecto aludido. En esta forma hemos cumplido con uno de los mayores anhelos de los estudiantes de la Escuela: la revisión de sus planes de estudios y sistemas de enseñanza y control.

2) Situación de los Egresados.—También fué preocupación esencial, racionalizar los trámites a que tenían que someterse los egresados antes de recibir el título profesional. Luchamos así incansablemente hasta conseguir, gracias a la acción conjunta con algunos compañeros egresados, la supresión del examen ante la Corte Suprema a que debía someterse el Licenciado para obtener el título de abogado. La dictación de la Ley 7855, derogando el referido examen, fué la coronación de nuestras gestiones ante el Ministro de Justicia, el señor Rector de la Universidad, los señores Profesores y parlamentarios de distintos bandos.

También nos preocupamos de conseguir el adelantamiento de la práctica. Hasta hoy se exige ser Licenciado para

poder entrar a cumplir con los seis meses reglamentarios en el servicio de Asistencia Social del Colegio de Abogados. Abogamos nosotros en una presentación al Presidente de la República por una reforma del Reglamento de la Ley del Colegio de Abogados. Nuestro proyecto hasta el momento no ha recibido una contestación definitiva de las autoridades competentes.

3) Cooperativa de Apuntes.—Recibimos del Centro anterior un mimeógrafo eléctrico de valor de \$ 19.000. Con un préstamo por \$ 5.000 que el nuevo Centro consiguió del señor Director de la Escuela funcionó, durante algunos meses, una Cooperativa de Apuntes en la Facultad. Pronto nos dimos cuenta de todos los inconvenientes de la mantención de una pequeña organización como ésta, principalmente en lo que se refiere a sus altos costos de producción. Adherimos, por esta razón, entusiastamente, a la creación de la Cooperativa de Apuntes que para toda la Universidad se proponía organizar el compañero de Ingeniería, Arturo Matte. El Presidente del Centro de Derecho redactó los Estatutos de la nueva sociedad. Las bases generales de esta institución fueron dadas a conocer oportunamente a los alumnos de la Escuela. Si bien se recuerda esta sociedad denominada "Cooperativa de Publicaciones Universitarias", gira hasta el momento con un capital de \$ 250.000, aportado por alumnos y por los Centros adheridos. Durante el curso de este año se va a aumentar su capital y se va a legalizar su situación jurídica, transformándola en Sociedad Anónima. El aporte de 33.000 pesos del Centro quedó íntegramente cancelado, a base del mimeógrafo, del aporte del material que conservábamos en nuestro poder a la época de la fusión, y el resto que ascendía a \$ 10.000 se canceló en dinero efectivo. La marcha de la nueva Cooperativa se ha regularizado ya completamente este año, en forma tal, que hoy en día, los alumnos pueden conseguir en ella toda clase de textos de estudios en la forma menos onerosa posible. Es de recalcar que esta iniciativa de una Cooperativa de este tipo es por vez pri-

mera que se plantea en la Universidad, y creemos que sus resultados han sido altamente halagadores. Porf otra parte, la instalación de librerías universitarias por parte de la sociedad, tal como la instalada, con atención permanente, en la Escuela de Derecho, ha contribuido grandemente al éxito que la iniciativa ha encontrado en el alumnado.

4) Liceo Nocturno.— El Liceo Nocturno del Centro de Derecho, fundado en años anteriores, se había caracterizado por su ningún resultado positivo, en tal forma, que a pesar de contar con los tres primeros años de humanidades, nunca los alumnos habían rendido exámenes válidos. El nuevo Centro se encargó por eso de reorganizar el Liceo, dándole un Reglamento Interno del cual carecía, y luego obteniendo el reconocimiento oficial de la institución por parte del Supremo Gobierro. En Diciembre de 1944 y Marzo de 1945 rindieron, por primera vez, los alumnos, exámenes válidos. Además, la dirección del Liceo se preocupo de contratar para los alumnos con exámenes atrasados clases de recuperación durante el verano.

5) Revista y Publicaciones.— La Revista "Mástil" comenzó a regularizar sus publicaciones bimestrales sólo desde comienzos del año pasado, publicándose durante ese período tres números de ella. Hoy aparece un cuarto, lo que habla muy en alto de su acertada dirección por parte de los compañeros Gonzalo Millán A. y Máximo Pacheco G. A ellos, nuestros más cálidos agradecimientos por toda su campaña de cooperación al Centro de Derecho. A comienzos de este año, la Dirección de la Revista instaló un buzón para las colaboraciones y organizó un Puesto de Ventas en el mismo local en que funciona la Cooperativa de Avances.

Bajo el patrocinio del Centro se publicaron el año pasado las Conferencias dictadas por don Fernando Alessandri, sobre las reformas introducidas a nuestro sistema procesal por la Ley 7760.

6) Exámenes. — El Centro consiguió que los exámenes condicionales, que antes

se rendían en Noviembre, perjudicando gravemente el interés de los alumnos, se adelantaran a Septiembre. Luego, consiguió en las fechas fijadas por la Dirección para estas pruebas una postergación de una semana, a solicitud de gran número de compañeros.

Nuestra institución se preocupó activamente de solucionar, en forma transitória, para los primeros cursos la situación que se había presentado frente al examen escrito que reglamentariamente estaba vigente el año pasado. La solución a que se llegó, de tomar la nota de promoción de un término medio entre la nota del examen escrito y el examen oral, tomándose en cuenta los antecedentes del año, fué altamente beneficiosa para el alumnado, lo que se revela con el bajo porcentaje de reprobados, en relación a los años anteriores.

También tuvo especial preocupación el Centro de Derecho de solucionar la situación difícil que se le presentaba a muchos de los compañeros que no podían rendir sus exámenes en Marzo. Para ellos se consiguió la misma fecha que para quienes estaban haciendo en esa fecha el servicio militar.

En la fecha de la fijación de los exámenes de Diciembre tuvo participación activa el Centro, señalándose aquellos días de mayor conveniencia para los alumnos, e incluso consiguiéndose una postergación para después del 25 de Diciembre.

7) Vacaciones y Suspensión de Clases. — Nuestra institución consiguió de las autoridades de la Escuela una semana completa de vacaciones con ocasión de las Fiestas Patrias. También se consiguió que las clases se suspendieran el 1.^o de Noviembre para que así los alumnos dispusieran de tiempo para preparar sus exámenes.

8) Actividades Internas del Centro. — Se sesionó en forma regular durante todo el año, y a comienzos del presente, una vez por semana. Además, hubo numerosísimas reuniones extraordinarias para alcanzar a tratar asuntos que la carencia de tiempo no permitía abordarlas en

las sesiones ordinarias. Tanto unas como las otras sesiones se vieron siempre concurridas por gran número de alumnos.

B) Se redactó un Reglamento Interno del Centro, ya que del Reglamento anterior no quedaban ejemplares, y su contenido, prácticamente, se desconocía en la Escuela.

C) Se mandó confeccionar a Argentina un gallardete para nuestra Facultad.

D) Se instaló un tablero en el primer piso para que los alumnos conocieran las actividades del Centro.

E) Decenas de solicitudes y situaciones particulares fueron solucionadas por nuestra institución, gracias a su intervención ante las autoridades universitarias.

F) A pesar de los fuertes gastos demandados por muchas de las iniciativas anteriores, se dispuso de los fondos suficiente para atender todas estas necesidades. Agradecemos sinceramente la cooperación pecuniaria prestada al Centro por D. Darío Benavente y por D. Pedro Lira. La cuenta en detalle del uso y administración de los fondos se dará oportunamente, en detalle, por el Tesorero al nuevo Centro.

G) Se organizó un Archivo del Centro y se mandó confeccionar papel y sobres con membrete del Centro.

9) Actuaciones Públicas. — Se celebraron varias reuniones públicas en el Aula Magna de la Escuela. Algunas de ellas fueron para informar a los estudiantes de algunos problemas estudiantiles; otras para recibir visitantes extranjeros (los estudiantes peruanos y al Dr. Régules), y otra, para recibir a los alumnos que entraban al primer año. Esta última reunión, fué también combinada con números de cine y monólogos cómicos.

10) Día de América Latina.— Con ocasión del 12 de Octubre el Centro editó un folleto sobre nuestro Continente. Se organizó una charla del Ministro de Hacienda, señor Labarca en el Aula Magna de la Escuela, con gran asistencia de estudiantes y público en general. Las declaraciones del Sr. Labarca causaron conmoción en todos nuestros círculos.

11) Beneficio a los Empleados.—Por primera vez un Centro de Alumnos en la Escuela organiza un beneficio a quienes colaboran en la mantención del edificio de la Escuela y en su servicio. El lucido programa permitió reunir más de 5.000 pesos.

12) Homenaje a compañeros fallecidos.—El Centro hizo llegar oportunamente su pésame a la familia de nuestro querido compañero y amigo Hugo Avila (Q. E. P. D.). A los funerales se envió también una corona.

Se efectuó también una colecta entre profesores y alumnos para aportar, su producido, más de \$ 500, a la Fundación Claudio Planet Lavín, honrando así el Centro la memoria del compañero desaparecido.

13) Homenaje a D. Arturo Alessandro R.—Al cumplir 25 años de profesorado el señor Alessandri Rodríguez, se hizo partícipe el Centro en el banquete público, con que se le homenajeó, haciendo entrega en esa oportunidad por intermedio del Presidente, de un artístico pergaminio, como reconocimiento a su actuación universitaria.

C) Vinculación del Centro de Derecho con otros organismos estudiantiles

1) Con la FECH.—Activa colaboración prestó el Centro de Derecho a la Federación de Estudiantes, presidida por el compañero Cifuentes. Delegados del Centro participaron en toda la gestión de la directiva de este organismo. En igual forma, con ocasión de un acto patriótico organizado para los días de Fiestas Patrias por esta institución, más de 300 estudiantes se trasladaron desde el local de la Escuela hasta la plaza de la Constitución.

Al producirse la renuncia de esta directiva, entró a integrar el Presidente del Centro el Ejecutivo Colegiado que transitoriamente se hizo cargo de la Federación. Desde este cargo se han tomado todas las medidas del caso para darle nueva vida a la FECH.

Con motivo del movimiento estudiantil del Instituto Pedagógico, fué el Cen-

tro de Derecho, quien más apoyó la posición de esta Escuela. Participamos así activamente en la huelga general universitaria de fines del año pasado, y en todas las reuniones y desfiles a que dió lugar ese movimiento. Al Presidente le correspondió en varias de esas oportunidades dar a conocer públicamente el pensamiento del Centro de Derecho y de la FECH.

También participó el Centro en el Congreso Nacional de Educación de comienzos del presente año, principalmente en la Comisión de Reforma Universitaria.

2) Con otros Centros de Derecho. — En todo momento nos hemos mantenido en estrecho contacto con los Centros afines de la Universidad Católica Valparaíso y Concepción, en especial, en lo referente al problema de la Reforma del Reglamento.

3) Con instituciones estudiantiles extranjeras. — En contacto se ha estado con organismos estudiantiles peruanos ecuatorianos, argentinos y brasileros. El viaje de los estudiantes chilenos al Perú, y la retribución de esta visita, permitió afianzar sólidos lazos de amistad y comprensión con la masa estudiantil peruana. Se ha recibido la visita de varios estudiantes extranjeros que el Centro ha tratado de atender en la mejor forma posible.

D) Relaciones con las autoridades Universitarias

Extremadamente cordiales han sido las relaciones de nuestro organismo con el Sr. Rector de la Universidad, con el Sr. Decano de la Facultad y con el Sr. Director de la Escuela. Ellos nos han ayudado a solucionar nuestros problemas. En problemas. En forma especial, vayan nuestros más cálidos agradecimientos a don Dario Benavente, quien nos ha prestado inigualable ayuda de índole material y moral.

Finalmente, quiero hacer presente el constante espíritu de cooperación que encontró el Centro que ahora expira en su cargo en todos los alumnos de la Escuela. El suscrito también se hace un deber en revelar el ambiente de trabajo y concordia que reinó en el seno del Centro de Derecho. Jamás se vió en el Centro actitudes mezquinas o sectarias, a lo que atribuyo en forma especial nuestra modesta labor. Personalmente, vayan mis más sinceros agradecimientos a todos los amigos que colaboraron en el Centro de Derecho de 1944.

Felipe Herrera H.,
Presidente del Centro de Derecho.

FELIPE HERRERA L.

Saludo a los Estudiantes Peruanos

Discurso pronunciado por el Presidente del Centro de Derecho en el acto de recepción a los estudiantes peruanos, efectuado en el Aula Magna de la Escuela de Derecho, en Septiembre de 1944.

Señor Decano, amigos peruanos, compañeros:

Me es grato, como Presidente del Centro de Derecho —organismo que representa a todos los alumnos de la Escuela

—daros la bienvenida a nuestra casa Universitaria. Pero, me es aun más grato, como estudiante chileno que conoce y quiere vuestra Patria, expresaros el sentir de la juventud universitaria chilena, en este abrazo cordial con sus hermanos del norte, abrazo que significa vuestra visita.

La trayectoria de la Nación peruana no es para los chilenos desconocida. No es sólo la genérica grandeza de todo destino que se cumple, lo que nos detiene reverentes ante el Perú. No. Es una grandeza más secreta y honda, más propia y particular del Perú. Es la grandeza en que coinciden historia y leyenda del Perú; porque entre vosotros, la historia tuvo el colorido de la leyenda y la leyenda la fuerza creadora de la historia. Miremos hacia el mar: en la isla del Gallo, un soldado aventurero, Francisco Pizarro, encuentra de nuevo el gesto y la palabra de los más clásicos héroes de la antiguedad. Y miremos hacia el otro lado, por encima de las ásperas y múltiples murallas de los Andes, desde el cerro situado a espaldas del Cuzco, llega un vigoroso ritmo de rocas que recitan una epopeya legendaria. El quipu no es sino un cordelillo con nudos; sin embargo, aquéllos nudos aprietan el secreto de una civilización, encierran más arcanos que el rostro de la Esfinge. Y la nación peruana, ya trasformada en amalgama de los hijos del Tahuantinsuyo y de la Península brava, sigue solemne y severa su destino y, aunque éste lo conduzca a través de arenales sofocantes, de escollos cubiertos de guano, de selvas prepotentes e insidiosas, de ciegos tentáculos de galerías subterráneas, y también de cara al sol, al sol fulgurante del Ecuador, entre bocas de pozos succionadores de viscosos hidrocarburos, ella sigue su marcha.

Ní le basta cumplir con firmeza, siglo tras siglo, su misión colectiva y anónima. Cuando es preciso, cuando su genio lo requiere, este pueblo sabe ofrecer de

su seno santos y héroes de purísimo temple.

Si los hombres de América apartamos con disgusto la vista de una guerra crudamente económica que desvasta las costas del Pacífico, he aquí que Bolognesi, Grau, Ugarte y cien héroes más, arrojan sus almas al destino y brindan al mundo entero, nuevos motivos de exaltación y orgullo. Cuando un mal espantoso, la verruga peruana, hace vacilar a la ciencia, un muchacho tal como nosotros, el estudiante de medicina Daniel Carrión, se inocula la horrenda infección, la descubre en sí mismo y muere adolescente aún, vencedor y vencido. Y cuando a principios del presente siglo, las naciones de la tierra parecen titubear frente al último prodigioso invento del genio científico, es también un peruano, Jorge Chávez, quien alza el velo trasmontando los Alpes, y muere mártir, como precursor y primera víctima de toda una época de la historia de la humanidad.

En esta Escuela, nuestra sensibilidad de hombres jóvenes no podrá permanecer ciega frente al ser del Perú. Por eso que un grupo de los nuestros se fuera al Norte, para convivir con sus hermanos universitarios. Vuestra actitud, la de vuestro gobierno, la de todos los peruanos, nos hizo adelantarnos en vuestra alma. Y creo que hemos sido aquí, a nuestro regreso a Chile, vuestros mejores propagandistas. Los Universitarios de Chile vibran por eso de alegría en estos momentos, de que lleguéis a nuestra Patria, que nos conozcáis tal como somos en realidad, con nuestros vicios y con nuestras virtudes, más allá de todo protocolo. Sabemos que ésta es la única forma de transformarnos en obreros del ideal bolivariano. Nuestros corazones están abiertos, nuestra casa es la vuestra, nuestra Patria os recibe como hijos predilectos de su gran hermana peruana. Amigos, hermanos peruanos, bienvenidos...

El Fracaso de un Sistema

Me imagino que a nadie se le ocurre pensar que un gobierno es malo porque desee serlo; que un sistema político fracasa porque se ha propuesto fracasar; que un parlamento esteriliza su acción porque lo que le interesa es hacerla precisamente estéril.

Sí. De una cosa podemos estar seguros. No hay nadie que no desee ser un buen gobernante, no hay ningún sistema político que no desee afianzarse actuando acertadamente, no hay ningún parlamento que no pretenda prestigiarse. ¿Y entonces, dónde está el por qué de tanto fracaso, de tanto intento inútil? Nadie en el cuerpo de actores lo quiere así. ¿Y por qué entonces? La respuesta es clara; sólo no la advierten los que no la quieren ver. No se puede hacer un buen gobierno, ni se puede estabilizar una adecuada acción política sobre bases que no responden a la naturaleza de la hora en que se vive; no se puede hablar un idioma que a nadie hace vibrar en una hora en que todos esperan un lenguaje nuevo que logre lo que no se logró con ese dialecto gastado y negativo que fué oficial en este siglo de politiquería y negaciones.

Sobre el panorama apresurado y lleno de angustia e incertidumbre del momento que nos toca vivir, convergen dos idiomas. El viejo idioma político que es aún el idioma oficial de la escena política, y otro idioma más, el idioma nuevo que apenas comienza a escucharse y cuya comprensión será urgida por la evidencia misma de los hechos que van a venir.

En el viejo idioma político nacido en la revolución liberal de 1879, hablan los que no entienden el por qué de sus fracasos ni la razón de sus atolladeros. Idioma de dudas y de escamoteos, de equilibrios y de intereses oscuros, impo-

tente para encontrar hoy día, la medida exacta de una situación que reclama soluciones urgentes, este viejo lenguaje —padre de la ya tan clásica como absurda división de los partidos en Izquierdas y en Derechas— evidencia más que nunca en estos días su fracaso y su impotencia.

Aquí un régimen de Izquierdas. Allá un régimen de Derechas. El hombre de izquierdas marcha tras la esperanza de una revolución redentora. El hombre de derecha alienta el afán de lo que él cree una restauración que evite el caos.

Pero aquí y allá la realidad acusa sólo fracasos. Ni el hombre de izquierda logra su revolución, ni el de derecha evita el caos.

La derecha pudo haber hecho gala de seriedad y haber dejado un superávit en la caja fiscal, pero el gran problema siguió en pie: el pueblo y el país no tenían ni un camino ni un derrotero para caminar hacia adelante.

La izquierda pudo haber devuelto al pueblo sus máquinas de coser y haber conseguido la victoria de muchos pliegos de peticiones, pero el pueblo siguió abandonado y con hambre y perdió su fe.

El idioma viejo ni en boca de la derecha ni en boca de la izquierda arregló nada. Sólo articuló fracasos, injusticias y traiciones.

Derechas e Izquierdas, a través de este idioma, parecen —como dijo alguien—, dos bogadores en un bote que se encuentran en mitad del mar: uno rema hacia el norte, otro hacia el sur; y el bote, que es lo que más importa, se quedará ahí más inmóvil que anclado, a la espera de la primera tempestad que lo sorprenderá.

da sin avanzar en ningún sentido

Esto es lo que ha hecho el viejo idioma. Dos actitudes, dos fuerzas —que son los dos bogadores del ejemplo— reman dentro de un mismo país, como en el caso del bote, el uno hacia la popa y el otro hacia la proa.

Y el barco está detenido en mitad del mar, aguardando el juicio implacable de la historia. Y los pueblos se afanan por éste o por el otro gobernante, nor aquel partido o por el de más allá, y aún no entienden que dentro de este juego todo es una misma cosa en el fondo, aunque unos toman se vistan de rojo y otros de blanco.

Y no habrá solución posible mientras no se supere este antagonismo de fuerzas que se esterilizan mutuamente y que detienen el barco de un pueblo en mitad de la historia aguardando, inconscientes, la tempestad.

Algunos ven el imposible de este sistema dividido así en fuerzas negativas. Pero no ven la verdad ni la solución. Sólo intuyen el fracaso, pero no advierten la clave del éxito. Sólo atinan a sentirse derrotados. Decepcionados con unos y amargados con otros, perseguidos por aquéllos y traicionados por éstos, emprenden junto a la amargura de su destino el camino del derrotismo que crea el campo fácil en que después de la disgregación y de la derrota de las conciencias, hace su entrada una revolución inútil o una dictadura inicua.

Y el problema sigue en pie. Nadie quiere ser mal gobernante ni nadie quiere fracasar. Las cosas suceden así porque el camino en que se marcha y el idioma en que se habla es un idioma derrotado y condenado por el juicio de la historia.

No nos hagamos ilusiones. Ni las izquierdas ni las derechas nos van a alumbrar el sendero de nuestro destino. Muchos hombres honrados y patriotas se quemarán en el altar de la politiquería de nuestro siglo tratando de encontrar

de buena fe o una solución de izquierdas o una solución de derechas. Y nunca la encontrarán. No porque estos hombres no pongan en esta búsqueda todo el empeño y toda la fe que los alienta, sino porque las bujías que alumbran el camino de la Izquierda o de la Derecha no tienen fuerza ni luz para alumbrar el destino de un país o de un pueblo.

Mil novecientos cuarenta y unc, mil novecientos cuarenta y cinco. Cuatro años de Parlamento. En un Congreso de Izquierda ni un solo gran proyecto sale de los bancos izquierdistas para aliviar el dolor de las masas. Aquí o allá, alguien no habla sino de éste o de aquél pliego de peticiones, de esta tarifa o la otra. Pero nada de gran aliento, nada que exprese armónicamente y en conjunto el sentimiento proletario. El hombre de Izquierda prometió una revolución o poco menos, y sólo aparece una cosa desarticulada y pequeña que no justifica la alharaca de su pregón redentor. Prometió un pan y sólo le da al pueblo el pliego de peticiones, que es como una migaja añeja para disculpar su fracaso. Todo esto equivale a la granada que lanza el ejército que se retira para proteger su escape y evitar que le alcance el enemigo. Pero nada más.

Y entonces vienen las recriminaciones. Todos se acusan de traiciones. Pero todo es ya lenguaje de derrota. Después de la batalla todos son generales y esto no remedia nada.

Y en este mismo parlamento una fuerza de Derecha en cuatro años no hace sino obstaculizar por sistema y a priori, a fardo cerrado, todo intento de gobierno. No importa lo que sea. Sólo importa que viene del bando contrario y que hay que rechazarlo.

Y la derecha en cuatro años no ha presentado al país nada constructivo, nada que acuse un deseo de servir. Se disculpará con que es oposición, pero la acción puramente negativa no justifica a nadie. Dirá que estaba en minoría y que todo buen empeño habría sido inútil,

pero cuando el empeño acusa voluntad responsable y creadora, vale tanto como la acción lograda porque es un testimonio honrado en el sentido de querer hacer algo útil.

Y si la Derecha gana este round que viene ahora, sus partidarios dirán que hizo grandes cosas, que descalibró al Comisariato y que puso orden en la Administración, tal como los otros dijeron que habían devuelto al pueblo sus máquinas de coser y que habían logrado la victoria para muchos pliegos de peticiones.

Pero el gran problema sigue en pie, testimoniando el fracaso de este absurdo sistema: Chile intenta a oscuras la búsqueda de su destino. Chile con Izquierdas o con Derechas, será un barco detenido en mitad de su historia por la acción estéril de dos bandos que no le van a dar ni cuatrocientas mil casas, ni van a arrasar con la tuberculosis, ni van a adecuar la educación a las necesidades de nuestro pueblo. ¿Porque no quieren, a-

caso? No. Sencillamente porque no pueden. Y no pueden, porque su sistema y sus medios son absurdos.

Tiene que venir el otro sistema, el otro Idioma. El que proclame y afirme la voluntad grande de superar la hora actual a través de un empeño histórico que asegure nuestra permanencia como pueblo y como nación.

Debemos hablar un idioma que supere el lenguaje sin sentido de Izquierdas y Derechas, el que haga que los dos bogadores de un bote en mitad del mar, remen en un mismo sentido, y avancen en alguna dirección. Tiene que venir el idioma que diga que lo que importa no es el escándalo tal o cual, ni la convención de este partido o del otro, sino que lo que urge es encontrar algo que nos lleve a grandes pasos a la solución de nuestros problemas y al reencuentro de nuestras energías vitales.

N. I.

Casa Massuh

LA CASA DE LAS NOVEDADES

DONDE ENCONTRARA ARTICULOS DE INDISCUSIBLE CALIDAD PARA TODAS LAS EXIGENCIAS Y PRESUPUESTOS

2.^o PISO

CONFECCIONES PARA SEÑORAS
De la más alta calidad, confeccionadas en propios talleres por nuestro experto personal

PISO BAJO

TAPICERIA — ALFOMBRAS
ROPA INTERIOR — MEDIAS
ROPA DE CAMA — TOALLAS

MANTELERIA

Visítenos sin compromiso

1.er PISO

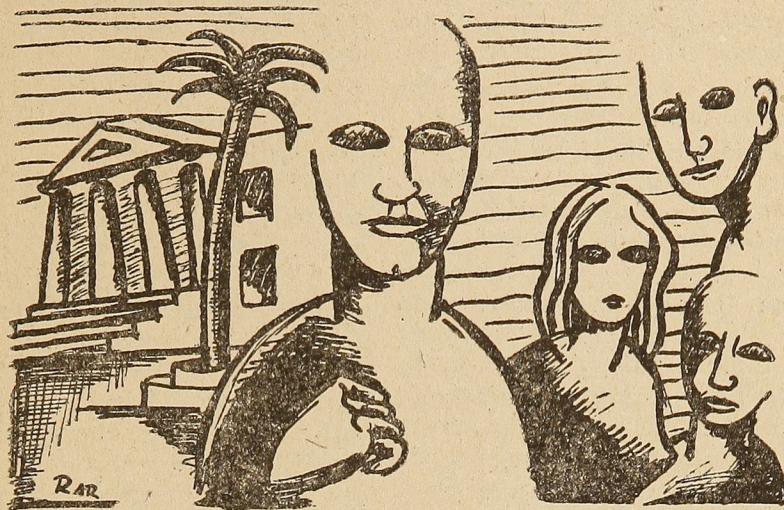
GENEROS DE LANA

Para trajes, batas, abrigos, en el más completo surtido de tonos y calidades, a precios sin competencia por ser fabricantes e importadores directos

CASA MASSUH
ESTADO 348 ESQ. PASAJE MATTE
TELEFONO 33741

ACADEMIA

LITERARIA



GUSTAVO LAGOS MATUS.

NICOMEDES**GUZMAN**

Novelista del Pueblo

Como un poderoso grito de rebelión ante la constatación dolorosa de la realidad que constituye su ambiente mismo, las palabras de Nicomedes Guzmán se alzan a través de las páginas de su primera novela. Es el año de 1939. Las prensas han dado a la publicidad un libro que es un verdadero documento social. El solo título ya es sugestivo: "Los Hombres Obscuros". La vida de la gente humilde sirve de inspiración otra vez a un escritor. Y el que escribe es también un hombre del pueblo. La dedicatoria reza: "A mi padre heladero ambulante; y a mi madre, obrera doméstica". Es suficiente y honroso título para un escritor, porque por sí solo demuestra el esfuerzo de un hombre que se supo levantar de tan baja condición para darnos a conocer el medio en que vivió los años mozos, la condición de nuestro pueblo que tantas veces sirviera de pretexto para que individuos inescrupulosos lograran

realizar sus bajos deseos y sus desmesuradas ambiciones.

Surgido del corazón mismo del pueblo, Nicomedes Guzmán ha querido desenterrar las emociones de los oprimidos por el peso de la miseria. En alguna parte dirá: "nuestras más hondas emociones siempre quedan inéditas. Las palabras no tendrán nunca la inmensidad capaz de contenerlas. Y estamos condenados las más de las veces, a soportar dentro de nosotros la angustia de no poder manifestarlas". Son palabras que Guzmán desliza al pasar, pero que tienen una honda significación. Merecerían ser atribuidas al clamor sordo de las multitudes que en medio de su trágica vida no acierran a expresar los sufrimientos que soportan.

Muchos son los que se dicen sus personeros y los pretenden defender sus derechos, muy pocos los qu han sentido de cerca su interior llanto y han logrado

tener la oportunidad de darlo a conocer. Nicomedes Guzmán es uno de ellos. Después de leer este, su primer libro, sentimos más próxima la existencia de la pobre gente, que inspirara también, en su primera obra, en uno de los más grandes novelistas de todos los tiempos, Fedor Dostoiewsky.

Mas no termina aquí el simbolismo de la frase de Guzmán. Encierra ella, también, la confesión profunda de la angustia del escritor. Nuestras palabras no tendrán nunca la inmensidad capaz de tener las emociones que sentimos, exclama. Es la gran lucha que debe sostener el artista para llegar a expresar todo aquello que bulle en el interior de su espíritu atormentado por el afán de la creación y que sus palabras no alcanzan a traducir. La meta del verdadero artista es llegar a ese armonioso volcamiento de su contenido espiritual, de lo que plasmado en su interior constituye su captación de la vida y de la belleza. Guzmán, como escritor que es, y de pura cepa, debe tender también a esa definición de sí mismo. Y su expresión no puede ser otra que la bella descripción de la vida de los desamparados, de los pobres.

"Los Hombres Obscuros" marca su primer paso en ese gran camino. No es el definitivo. Se diría que en él sólo ha querido fijar las primeras huellas que quedaron marcadas en su alma. Los mismos signos que las imprimieron quedan grabados en la obra. Por eso, no faltan la expresión grosera ni la observación desagradable. Es un documento y como tal tiene que reflejar por entero aquello de que debe dejar constancia.

En "La Sangre y la Esperanza", Guzmán confesará: "Hoy no preciso de imaginación. Me basta evocar. Y he aquí que la vida se me entrega entera en la realidad pasada".

Las huellas de su vida van quedando en el papel.

"Yo meditaré algún día sobre ésto", dice en otra parte. "Mas, para ello es necesario, primero una ablución en el tibio recuerdo, en la clara añoranza y en la luminosa realidad de aquellos años...."

Su segunda obra, ya nombrada, nace igualmente de esta remembranza. Pero ya

los recuerdos van tomada significación.

Sangre de reivindicaciones obreras y esperanza de las nuevas generaciones que saldrán a la vida con el anhelo profundo de encontrar mejores horizontes, es el contenido humano de esta novela.

El estilo cobra mayor fuerza. Pero siempre, en su exceso de realismo, conserva gruesos vocablos, que si bien en algunas partes sirven para dar mayor fuerza a la descripción del ambiente, a menudo no se justifican, pudiendo haber sido perfectamente suprimidos con bastante provecho para la obra.

La dimensión poemática de Guzmán se demuestra claramente en los primeros trozos de cada capítulo. Su libro, expresión directa de la vida proletaria se traduce también en metáforas proletarias bellamente logradas. Oigámoslo: "El otoño estaba a las puertas de aquel día con su rostro de mendigo enjuto y lánguido. Sus harapos tenían el color indefinido de la bruma. Pero en sus manos callosas brillaban las cálidas monedas de un sol desbordado en fuegos cordiales. La tierra, a sus pies, alzaba a ras de su propio cuerpo, un aliento blanco, vigoroso que, en el fondo de la calle, destacaba la negra estampa de las beatas ancianas, que endilgaban el paso al encuentro de la hostia en la sagrada casa de Dios. Era, entonces, que el campanario parroquial ya se desangraba el corazón, en informes gotas de metálica sangre, que bien podían ser palomas, ~ ánimas de desencajados ojos, animando el hálito de la fe".

I ~ páginas vibran al unísono con el clamor de voces que se eleva desde el fondo de las gentes que viven en el barrio Mapocho. Son los años en que la conciencia del pueblo empieza a florecer. Una ansia de superar aquella vida oscura y sin perspectivas surge de algunos obreros ~ se destacan entre sus compañeros. Corren los días del año veinte, o del veintiuno o del veintidós, escribe Guzmán, señalando la época en que la acción se desarrolla. Esperanza de revolución redentora ruga en el corazón de aquellos hombres. Son muchas las ideas que barajan en el deseo inmenso de mejorar su condición. En medio de todas, quedará resonando la opinión de uno de los

personajes oscuros: "en realidad, el problema de la cultura dentro de las clases asalariadas es un problema vital y de gran trascendencia.... Y si en la voluntad de los padres está contribuir a su solución, ésta, fatalmente deberá ser resuelta por el Gobierno.... Pero está visto que a ciertos Gobiernos les interesa mantener al pueblo en la ignorancia y, para beneficio de una minoría privilegiada, tienden a propagar el oscurantismo en el pueblo". Es una idea común muchas veces oída, pero que siempre será bueno repetir, hasta que aquéllos en quienes la nación ha delegado el ejercicio de la soberanía, emprendan un gran plan educacional que eleve el nivel espiritual de las clases bajas para que sean ellas mismas más tarde las que puedan ocuparse, con plena conciencia, de la solución integral de su sistema de vida, y realizarla, no a base del odio de clases, sino llevando al gobierno a los hombres dignos y honrados que con la cooperación y trabajo esforzado de todos los hombres de buena voluntad, puedan laborar por el destino de la patria con el objetivo único de engrandecerla.

Con estas dos novelas, Nicomedes Guzmán se coloca en el primer plano de la literatura nacional, mas, todavía le queda mucho por recorrer. Llegará el día en que cese su remembranza, en que su espíritu se sumerja en el silencio durante un tiempo, el necesario para que medite sobre el material inmenso que atesora en su recuerdo. Entonces, podrá ahondar mucho en la psicología del pueblo, podrá descubrir sus íntimas resonancias y darnos una novela plenamente lograda.

G. L. M.



Menichetti Hnos.

PROVEEDORES DEL EJERCITO Y CARABINEROS

OFICINA CENTRAL: SANTIAGO

Santa Rosa 2690 — Teléfonos 51315-53097

Dirección Teleg.: "Menichetti".

Cuenta Corriente: Banco de Chile.

Sucursales:

SAN VICENTE DE TAGUA TAGUA
Carmen Gallegos esq. Avda. España
Teléf. 57 - Casilla 68.

CONCEPCION
Caupolicán 930 - Teléfono 697

FERNANDO GONZALEZ U.

La Mancha en la mejilla

¡Qué lejos estaba todo...! Tendido en el sillón, laxo los músculos, tenía la sensación de existir millones de años... Los recuerdos se agolpaban en su mente. En una furia de sensaciones percibidas en un momento; caía en la región de las sombras... Se hundía en el pasado... En un instante un viento negro las dispersaba como hojas de ese árbol de su vida, otoñado en plena primavera...

¡El "Corralón"! Una manzana de tierra donde el pasto crecía alto.... Los domingos llegaban los campesinos con sus carretas cargadas de repollo y choclos. El pueblo se llenaba de gritos.... El resto de la semana estaba desocupado. Era entonces un chiquillo flaco, tímido, desgarbado. La cara pálida mostraba los ojillos esquivos. El pelo desgreñado le daba un aspecto salvaje....

Era en el corralón donde tuvo la primera sensación de libertad.... Permanecía horas y horas recostado en el pasto. Las mariposas vagabundeaban cerca de él.... En el pueblo, las calles se dormían bajo el sol implacable.... Al crepúsculo, el viento hacia dispersarse el polvo.... hacia la estación....

¡La Eduarda! Ese nombre llenaba su infancia.... Gorda y regañona. Había servido desde muchacha en la casa de sus padres. Rosa, su niñera, era una moza maciza con una risa alborotada.... Nunca la quisó. El gustaba de caminar solo; por qué obligarlo a estar con ella? No lo entendía y aprovechaba las ocasiones en que conversaba con algún hombre para escaparse....

Tarde volvía a su casa. Esquivaba la vista de sus padres y se iba a la cocina. Callado tomaba asiento en un rincón. De la cocina a leña escapaban las chispas que estallaban en el aire.... Las empleadas conversaban. Sus voces sonaban lejanas.... La llama lo atraía y el azul del centro bailaba una danza atormentada....

—¡Miren donde está el guaina!...

—exclamaba la Rosa y continuaba....

¡Vení pa acá, mocoso! ¿Onde te habías metido?

¡Allégate! Tomo este mate e leche.... Temeroso obedecía.

¡Recibe pus güaso! Con la vista baja se volvía a su rincón....

En sus oídos resonaban las palabras. ¡Güen dar con el güaina apocao!...

¡Apocao! Sentía la mirada de tristeza de la Eduarda. Por qué tendrían los gatos los ojos verdes?...

Sus hermanos estudiaban en la capital de provincia. El nunca había ido allí. En las vacaciones llegaban alegres a la casa.... Los cajones de uva estaban en el corredor y comían con las caras radian tes.... En la noche, acostados, conversaban de los compañeros de colegio, de las clases.... El los escuchaba silencioso. Cuando fuera grande tendría un bolson.... En marzo se iban. El día anterior a la partida, su madre les ordenaba la ropa blanca....

Si te portas bien durante mi ausencia te traeré un trajecito de lana verde.... Sus padres iban a verlos. Miró a su madre que daba instrucciones a la Eduarda. No creía que fuera cierto. Ella sentía como la Rosa. Un día él no quiso tomarse la sopa....

Mocoso mal criado, yo te voy a enseñar! La palmada le había quemado la piel....

Si no te la servís llamo al hombre del saco! Entendís?

El aguantaba las lágrimas....

Viejooo! Vení a llevate este cabro mañoso!...

Sintió unos pasos fuertes que se acercaban.... abrió los ojos enormes. Cuando terminaron de darle la sopa, la miró

con miedo y preguntó con vocesita temerosa:

¡Se fué ya, niña? Y ella se había reído largamente.... ¿Por qué reía? Y tuvo el presentimiento que lo habían engañado....

Luego que se fué su madre, escapó. Una pereza cálida se esparcía por las calles.... en la distancia se veían los hombres con palas regar las veradas polvorrientas.... Se quitó los zapatos.... ¡Qué rica estaba el agua....! Chapoteaba fuertemente. Las gotas en el aire formaban arco iris....

Allí estaba. Era una piedra enorme de superficie plana. Colocada, desde que la conocía, donde la calle hacía rincón. Como todos los días, se subió a ella....

El agua venía charloteando por la acequia.... Más allá estaba la aplanadora.... La muralla estaba caldeada y la modorra empezaba.... En sus oídos oía un sumido continuado, espeso, cálido....

Se despertó. Cerca suyo, dos muchachos gritaban: ¡Echale.... Guarda con la planta.... Echale buquecito....! Sus voces se alejaban ahora.... Echale.... El agua seguía cantando por lo bajo....

Mañana vendrían a tocar. Todos los miércoles venían.... El pegaba su cara a los vidrios.... ¿Por qué el caballero del bombo era siempre gordo?

Se volvió caminando lentamente. ¡Un auto....! El hombre se inclinaba sobre la parte delantera. Se aproximó. ¡Qué hermosa lata de colores....! Examinaba atentamente los signos. El hombre dió fin a la tarea:

¡Ya.... Listos....! Dos personas se habían subido y el motor zumbaba. Recordaba que no se retiró a pesar del secreto instinto que se lo decía....

Penumbras.... Esa era la cama de su madre. Por las narices le corría algo caliente. Tenía un sabor amargo.... Un hombre de ropón negro dibujó con los dedos un gesto en el aire....

Cuando mayor supo que le habían dado la extremaunción....

Se habían ido a vivir a la capital de provincia. La estación.... Ruidos.... Humo.... Vapor. Una inmensa armazón de hierro con vidrios. El sol, al través de ellos, era de un amarillo cochino....

Al final de la calle de la estación, los carros de sangre.... Pintados de azul y amarillo.... conducían a la Escuela práctica de Agricultura....

Cerca de la plaza estaba la casa de ellos. Enorme, fría.... El corredor tenía cuadros de Cisnes y de aves de patas largas.... El comedor, fruterías de cristal llenas de peras y uvas en grandes racimos.... En el salón estaban los cuadros de su padre y de su madre. El de su padre tenía una mancha de grasa en la mejilla....

¡Ah.... El Altillo....! Era su rincón favorito. Una pieza oscura, vacía con una ventana pequeña que daba al patio de la otra casa. Cuando no salía, estaba grandes ratos mirando por la ventana. Anochecía.... Las luces se encendían en la ciudad.... A las ocho, la empleada de al lado sacaba a puntapiés a los gatos que no le dejaban cocinar.... Pronto la voz de su madre lo llamaba:

¡Ricardooo....! ¡Ricardooo....!

Le reprendía por la demora y le miraba las manos. ¡A lavárselas, el cochino....!

¿Por qué no se cambió cotona....? El fraile le miraba el guardapolvo sucio....

—No me han traído el lavado, padre.... Y sentía la humillación ponerle la cara roja....

—Es excusa....? Pues de nada le sirve. Por reglamento debe usted tener cuatro cotonas.... ¡Rápido.... No quiero volver a verle desaseado....!

Debían cambiarse cada tres días. El miércoles se pasaba revista. ¡Dónde sacaría una cotona? Una, de las dos que tenía, estaba en el lavado.... Después del desayuno bajó.... Silencioso se escabulló entre los grupos....

Tenía entonces quince años. Era un muchacho indolente, silencioso, con los ojos grandes que miraban sin ver, como si miraran más allá de la lejanía.... No tenía amigos; sus compañeros se burlaban de sus cabellos largos y rebeldes....

No era simpático a los profesores.... Les causaba irritación su manera de ser. Por fin lo dejaron tranquilo.

En las tardes, después de tomar onces, los muchachos se desbandaban. En la primavera, los árboles del patio se ponían rumorosos.... Los mayores hablaban de mujeres.... Algunos reían groseramente.... ¿Era Rubén el que sabía cómo debía procederse para que ellas tuvieran niños....? No. El podía pensar eso sólo, pero se avergonzaría de contarla a los demás....

En la cancha, otros jugaban a la pelota.... Sus gritos llegaban lejanos....

Atardecía.... En el viento llegaba una campana.... Espiaba la noche. Con los ojos bien abiertos percibía el apagarse.... La luz caía de golpe, se desmoronaba.... lentamente llegaba la noche....

Tocaba para el estudio. Los jugadores volvían lentamente de la cancha. Sudorosos, la chaqueta en las manos se lavaban en las llaves. Después, la fila se ponía en marcha. Los últimos se hacían zancadillas....

¡El estudio...! El libro enfrente.... Añoraba la plaza con sus árboles antiguos.... El cuidador regaba los prados.... Inmóvil.... Las parejas, que en la noche, eran un solo bulto sonoro.... No era flojo. ¿Quién inventaría los números mixtos?

A su alrededor, los demás alumnos hacían sus tareas. Cuando el cura leía en su pupitre, él dibujaba en su cuaderno mujeres desnudas....

El ya era un hombrecito. Un ligero bozo negro le cubría el labio superior.... Vivía al lado. La había visto con muchachos de más edad. ¿Quizá se llamó Marta? Las tardes eran largas en ese tiempo. Una extraña ternura lo invadía. Sus encuentros eran casuales....

Fué entonces cuando hicieron el paseo en bicicleta. Ella lo había invitado a una quinta de sus padres.... Se habían demorado un rato en llegar. El calor era sofocante.... Una vez en ella, ambos quedaron silenciosos....

¿Te gusta columpiarte? Vestía una pollera ligera con una blusa de seda blanca. Dijo algo incoherente....

Ella empezó a darse vuelo. El viento levantaba su vestido dejando asomar los muslos.... En la caída, la blusa se pegaba insinuando dos botones de sombra.

Quería demostrar indiferencia. Sus mejillas ardían.... Los ojos miraban afiebrados....

¡Qué calor hace...! —dijo— ¡Paseamos?

La siguió en silencio.... Ella se había tendido en el sofá, apoyando la cabeza en las manos....

Permanecía rígido. Un extraño llamado partía de su ser.... La sangre corría por las venas apresurada.... El sentía el ruido de su sangre....

Le había mordido los labios.... Torpemente le entreabrió la blusa....

Ella dejaba hacer, sonriente.... Con los ojos cemicerrados....

¡No quiero estudiar más...!

¿Cómo...? ¿No quieres estudiar? Su madre le miró enojada.

¿Crees acaso que he pagado doce años de educación para que me salgas con eso?

La vida era una lucha. No debía pensar en comodidades o deseos. ¿Por qué no seguía una carrera como sus hermanos...?

Pero él se había obstinado. No estudiaría más.

Su madre al igual que sus hermanos protestaron violentamente: Lo mejor era llevarlo a un médico. Siempre había sido raro. Pero él triunfó.

¡Su familia...! ¡Servía para otra cosa que no fuera criticar?

Se había empleado en un garaje. El patrón era un hombrete seco pero justo: Ganarás diez pesos hasta que aprendas algo. Después... ya veremos. El trabajo era duro. Estaba en su puesto a las ocho de la mañana; a las nueve de la noche salía cansado, con las manos y el mameluco tiznados y llenos de grasa. Pero la felicidad la tenía en el corazón. Agotado se dormía en casa.

Su cuerpo se hacía fuerte. Era cumplidor en su trabajo. Un día el patrón lo había llamado: Ya sabes como cualesquiera de nosotros. He notado que pones empeño en tu labor. Desde ahora ganarás cuarenta pesos diarios. Y había sonreído por un minuto....

Dos de sus hermanos se habían casado. Su madre había envejecido mucho. Todos vivían en la misma casa.

¿Sus hermanos...? Era reservado. Nada sabían ellos de él. Con su madre las relaciones habían mejorado. Todos los meses le daba la mitad del sueldo....

Le gustaba salir. El Sábado en la noche preparaba algún cocaví. Todo el Domingo lo pasaba fuera. El campo ejercía la misma influencia que el "corralón" de su infancia. En las montañas, el aire era puro. Los bosques tenían muelles lechos de hojas secas donde tenderse de espaldas para mirar el firmamento.... En las praderas, el pasto abundaba, y era tan hermoso morderlo mientras a lo lejos el humo se elevaba sobre los cerros....

Al anochecer emprendía el regreso.... Y nuevamente el Lunes....

¡Cómo había cambiado...! Veintitrés años.... Reía con frecuencia. Todo parecía sonreirle: Era socio de su patrón.... Amigos.... Hermanos.... Todos admirados de este cambio.... ¡Ah, la vida es hermosa....!

15 de Junio....! Una luz grisácea entraña por el ventanal.... El valle.... En el fondo se destenían manchones verdes....

Ayer se había despedido de su hermano. Oía la voz preguntando:

¿Quieres que te acompañe, Ricardo? No.... otro día. Hoy tengo ganas de ir solo....

¡Solo? Pero. ¿No vas a ir con tus compañeros?

No. Es decir sí.... ¡Bueno, no quiero ir contigo....! Lo había dicho con ira contenida.... Al despedirse se disculpó.... ¿Por qué tendría su padre una mancha de grasa en el retrato?

En la pieza brillaban las llamas del fogón. Era casi de noche.... Escribía lentamente.... El aire del atardecer levantaba las cortinas de la ventana....

"A mi familia":

A las siete me mataré. Estoy lúcido, tranquilo. Nada altera mi serenidad. No traten de explicarse mi muerte. Simplemente me quito la vida como simplemente me la dieron. ¿Quién puede pedir más de lo que da?

A Uds. nada les falta. Veinticinco años es bastante vivir....

¡Adiós....!

Friamente la releyó; pero olvidaba algo, y agregó: Mis compañeros salieron a comprar provisiones. Estoy solo. Déñle mi chaqueta de cuero a Raúl. A él siempre le gustó. Faltan diez minutos aún....

Firmó con pulso tranquilo....

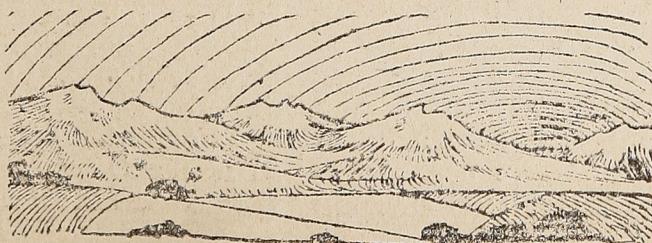
Las llamas del fogón bailaban locamente.... El sacó su reloj y lo puso en la mesa.... Junto a su mano estaba el revólver. Todo era silencio pavoroso.... ¡Qué inmenso debe ser el estar tan cerca de la nada....!

A las siete, el vidrio del reloj sonó hecho añicos. Colocó el cañón en la sien y apretó....

El eco resonó en las piezas de la casa....

¿Por qué tendría, como su padre, una mancha de sangre en la mejilla....?

F. G. U.



MI AMIGO WALT

Nadie me lo presentó, pero he leído algunos de sus versos; se da en ellos la imagen de un hombre.

Ya dije —y si no le dije lo digo ahora— que conocí a Walt en la estación el primer día que pude ir al pueblo. Iba del todo para ello que sólo comenzara a hojear sus páginas.

brazo de una muchacha, me lo traje yo y pronto nos hicimos muy amigos, bas-

El era fuerte, su alma no muy simple, pero muy abierta; imposible diseñarla con una pincelada. A su lado, él siempre amplio y soberbio, me sentía yo muy oscuro y complicado; no era muy fácil así que nos comprendiéramos, pero imposible tampoco y nos estimábamos mutuamente, aunque con ciertas reservas.

Su voz era ronca y sonora, por fortuna no hablaba en exceso; ello hace siempre soportables a los demás. Pero su sensualidad era extrema y en sus exaltaciones dejaba de ser lo poco civilizado que parecía. (No lo parecía mucho).

Iba a menudo al bosque de caza, llevando armas y mantas. Desaparecía a veces durante varios días. Si no traía nada, no traía tampoco vergüenz, y volvía siempre muy contento. Parecía ser más amigo de las cosas que de los hombres. Decía congeniar mucho con la naturaleza: la decía madre, amada, hermana....

La humedad de la noche entra más profunda en mi alma que todas las palabras.

En los cerros de arena, en el camino a Cartagena, en la casa —entre ambos la mandolina— conversamos bastante. Yo encontraba buenos sus versos; él, muy malos, terriblemente malos los míos. Si había alguna muchacha con nosotros, a pesar de sí mismo y de ser mi amigo—

yo lo llamaba tal él no— no podía quitarle los ojos de encima, temblaba su asquerosa barba y sus grandes manos parecían trastornarse. Ello me recuerda al pintor de "La luna y seis peniques".

Tenía casa, desde luego, pero puede comprenderse que ese era el lugar que menos frecuentaba. A veces me invitó a su mesa; no desdeñaba a ninguno, pero con nadie era cortés.

La mesa está puesta para el hombre. Aquí está la carne para el apetito natural.
Siéntate.

Que se sienten todos....

Más amigo de los animales que de los hombres, de su cuerpo que de su alma— aunque dijera reconocer del mismo modo a ambos— de la tierra que del cielo, decía:

Yo que me preocupo de todo,
no me preocupo de Dios.

Dios tampoco se preocupaba de Walt y cada uno marchaba por su lado: Walt silbaba y seguía escribiendo versos; Dios silbaba también y proseguía creando mundos, sin que ninguno estorbara al otro.

Era distinto y sin embargo se decía igual a todos. Repartía su carne y su pan. A un perro que tuviera la ocurrencia de morderlo lo contagió de rabia y él mismo, piadosamente, le cortó de un hachazo la cabeza.

Curioso hombre este Walt.

No se preocupaba del dinero, pero siempre andaba pidiéndolo prestado y hacía que los demás se preocuparan. Alardeaba de su fuerza, pero nunca abusó con nadie y defendió a muchos. Re-

cuero uno de esos momentos de euforia, tan recargados y frecuentes como sus épocas de mutismo, creador siempre, en que en los mismos instantes en que el día comenzaba, me dijo inesperadamente, golpeándose el pecho con sus grandes manos:

Canto la canción del crecimiento y el orgullo.

Ya nos hemos arrastrado y escondido bastante.

Vagabundo. No sé si la tierra húmeda lo absorbió una noche, o subió a vagar por las estrellas. No me ha escrito, lo que no es sorprendente, él sólo vive lo actual no lo pasado. Así era mi amigo Walt. Yo que lo juzgo ahora no creo que alguien lo recordará nunca. Era un hombre y se ha ido. Nada ha dejado detrás de sí, excepto unos versos que yo encontraba buenos y él también.

No me dijo adiós al irse. Así era Walt.

PARA

NO DEJE

DE

CONSULTAR

Y NEUMATICOS

LOS

NUEVOS

PRECIOS

AVENIDA

B. O'HIGGINS

2229

PEDRO MEDINA

Vida Universitaria

Informe de la Comisión de Educación

Dentro de toda sociedad moderna las Universidades ocupan un lugar de primera importancia.

Así, el trabajo de investigación científica y técnica, puesto al servicio del progreso de los países; la transmisión y extensión de la cultura, la creación artística, la especulación filosófica que contribuye al engrandecimiento espiritual de los pueblos; la formación de individuos cultos, técnicamente capacitados para el ejercicio de una profesión, imbuidos de ideales democráticos y conscientes de su misión social, justifican la enorme significación de la Universidad.

Especialmente en los países de América Latina y en Chile, la Universidad tiene la enorme responsabilidad de contribuir decisivamente al progreso histórico de construcción económica puesta al servicio de la elevación del nivel de vida material del pueblo, y de edificación cultural, para arrancar de la ignorancia a los sectores más atrasados de la población y sentar las bases de una cultura nacional.

Para cumplir con esta enorme responsabilidad, la Universidad de Chile debe encarar una reforma profunda, y asegurar los medios para una permanente renovación, de acuerdo con las exigencias de nuestra sociedad.

Para abordar el problema de la reforma universitaria es imprescindible hacer previamente un análisis somero del estado actual de nuestra Universidad.

ESTADO ACTUAL DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

La Universidad de Chile ha ganado un merecido prestigio en lo que ha sido su preocupación fundamental —la preparación de eficientes profesionales

No obstante, los profesionales que prepara carecen de una sólida formación científica y cultural, y de una visión clara de los problemas de nuestra sociedad y de nuestro país, que les permita comprender plenamente la responsabilidad que les cabe en el proceso de su engrandecimiento material y cultural.

Por otra parte, la reconstrucción económica del país está exigiendo, y esto va a ser cada vez más evidente, un gran número de profesionales orientados hacia las actividades económicas: ingenieros, químicos, civiles, de minas, industriales, urbanistas, agrónomos, etc. Esta necesidad debe ser llenada, ya sea por la Universidad de Chile, dando especial importancia a estas profesiones, o por la creación de una Universidad Técnica o Industrial del Estado.

La finalidad predominantemente profesionalista de nuestra Universidad y la escasez de recursos económicos, han restringido la labor de investigación científica, núcleo vital de toda Universidad. Esto se ha agravado por la dispersión y falta de coordinación de los organismos universitarios dedicados a ella.

Junto a la investigación científica, deben ocupar un lugar preeminente en las actividades universitarias, la investigación filosófica y la creación artística. Nuestra Universidad no ha estimulado debidamente la especulación en el terreno de la filosofía, ni está al día con las grandes corrientes del pensamiento filosófico moderno. En cambio, en el campo artístico, nuestra Universidad ha desarrollado una labor maritoria.

Es un deber de la Universidad entregar el fruto de su labor, extendiendo la cultura a todos los sectores de la sociedad. No se puede negar que algunos sec-

tores de nuestra población han recibido y reciben el aporte cultural de nuestra Universidad; pero, las grandes masas populares claman por recibir algún beneficio directo de ella; así mismo, a pesar de haberse dado algunos pasos en este sentido, no se realiza una eficiente y coordinada labor de extensión cultural de tipo superior de la filosofía y de la ciencia. Es fundamental, por tanto, la creación de una Universidad Popular, de una Escuela de Altos Estudios, y un gran estímulo y coordinación en todas las labores de extensión cultural que realiza la Universidad de Chile.

La falla fundamental de la Universidad ha sido el estar prácticamente ajena a los grandes problemas de la Nación. Aspiramos a que la Universidad contribuya por medio de todos sus organismos: Facultades, Institutos, Departamentos, etc., a procurar soluciones científicas a

estos grandes problemas.

La labor fundamentalmente profesionalista de nuestra Universidad, y el hecho de que las Facultades se están convirtiendo en organismos casi exclusivamente administrativos, amenaza convertir a la Universidad en una suma de escuelas profesionales, haciéndole perder la unidad interna, que le es dada por el cumplimiento integral de todas sus finalidades.

Toda Universidad, para poder cumplir con sus funciones, debe reposar sobre la labor común, y la armonía, que presida las relaciones entre maestros y alumnos. Esta armonía sólo es posible si en la dirección de la Universidad y de todos sus organismos, están representados tanto los profesores como los estudiantes, posibilitándose así la atención constante a las aspiraciones renovadoras de unos y otros.

Academia de Oratoria

Hace ya dos años, un grupo de alumnos del primer año de aquel entonces, aunarón sus esfuerzos en pro de la consecución de un fin que, dentro de la carrera de Derecho no sólo es primordial y básico, sino indispensable. Me refiero a la formación de buenos oradores y, para este efecto, con visión clara y realista fundaron la hoy llamada "Academia de Oratoria".

Su labor inicial fué difícil como en toda clase de instituciones; mas con la ayuda de elementos experimentados, fué mejorando en cantidad y calidad, a las cuales no son ajenas una práctica más o menos constante de los académicos y una crítica bien inspirada y orientada que han hecho surgir un afán de superación y renovación que ya va dando sus primeros frutos.

Hasta ahora la actividad de esta institución ha sido más bien silenciosa, no ha trascendido del ámbito de sus miembros.

Su labor, por lo tanto, no ha sido conocida y como tal, valorada. De ahí la evidente necesidad de darla a conocer, a fin de que aquellos que se sienten atraídos por su programa y sus realizaciones, ingresen a ella.

La exposición de temas de interés, abarcando desde el campo puramente económico hasta el muchas veces complicado del dogmatismo, es una de las finalidades perseguidas; de ahí se desprende que nadie esté obligado a ceñirse a la investigación y exposición de temas que no sean de su agrado; más aún, en este orden de cosas, es admisible el desarrollo de materias que representan una total novedad dentro del plan de esta institución.

Los requisitos de ingreso no son otros que amoldarse a ciertas condiciones previas. Entre éstas, podrían contarse la calidad de alumno de la facultad de Derecho; además, debe poseer un verdadero interés en propender a mejorar sus con-

diciones oratorias, ya que una gran parte de esto consiste en someterse a lo que podríamos llamar un auto-tratamiento, que la Academia encauza y orienta. El hecho de pertenecer el interesado a los cursos inferiores nada quiere decir; aún más, es sabido que poseen un idealismo sincero y un interés de realizaciones que no es común encontrar.

El procedimiento de ingreso es breve y rápido, y como una garantía para el nuevo académico, éste tiene derecho a asistir a sesiones en calidad de visita antes de comprometerse en forma definitiva.

Siendo de su agrado e interesándose en

ingresar a ella, deben presentar a la mesa directiva una solicitud de admisión, que tras un estudio de antecedentes, trae consigo la aceptación o rechazo de la petición.

Estamos seguros que aquellos verdaderamente interesados en acrecentar su cultura y exteriorizar sus ideas, solicitarán su ingreso en ésta y para dicho efecto deberán dirigirse al señor Mario Silva Concha, secretario de esta institución y alumno de tercer año.

Quedan, pues, cordialmente invitados todos los alumnos de esta facultad.

CLUB UNIVERSITARIO DE MUSICA

Con general simpatía, los círculos universitarios y muy especialmente los de nuestra Escuela de Derecho, han recibido la grata noticia de que se ha creado recientemente en Chile, un organismo estudiantil destinado a difundir la Música.

Este Club de Música ofreció a los alumnos su primer concierto el Jueves 19 del pte., en el Salón de Honor de nuestra Universidad, con gran asistencia de público universitario.

Es indudable que tal iniciativa vendrá a satisfacer un permanente deseo del estudiante nacional, que ahora más que nunca necesita de un arte que como la Música^a venga a despertar en el espíritu del alumno universitario nuevas aspiraciones y renovados anhelos de adquirir un mayor caudal de cultura.

Estos conciertos se efectuarán regularmente en la Sala Egaña, de la Casa Cen-

tral de la Universidad de Chile (2º piso), los días Miércoles a las 7.30 P. M.

"Mástil" alienta con su aplauso sincero esta labor, y hace un fervoroso llamado a los alumnos de la Escuela de Derecho, para que cooperen en esta loable iniciativa.

ORQUESTA UNIVERSITARIA

Universitarios, amantes de la música, han organizado una orquesta sinfónica, compuesta de elementos entusiastas de las diversas facultades.

Los ensayos se realizan los días sábados a las cinco y media en el Palacio de la Alhambra, calle Compañía.

Invitamos a todos los compañeros aficionados a la música y que toquen algún instrumento a formar parte de esta orquesta de aficionados.

Para mayores datos dirigirse a Roberto Marín, Teléf. 44685.

"MASTIL" AGRADECE

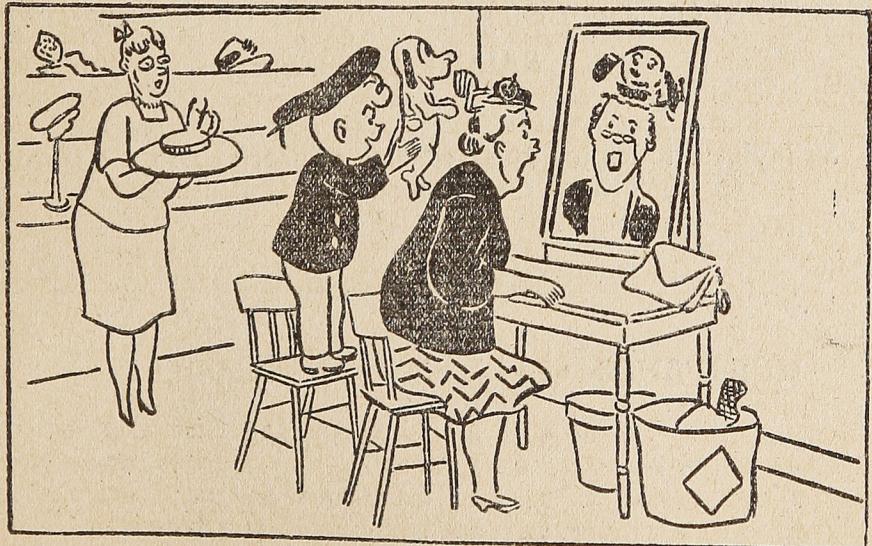
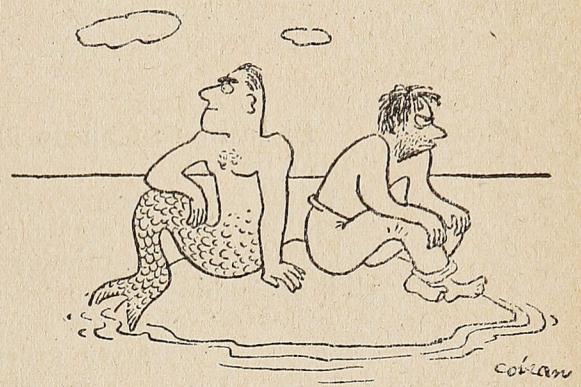
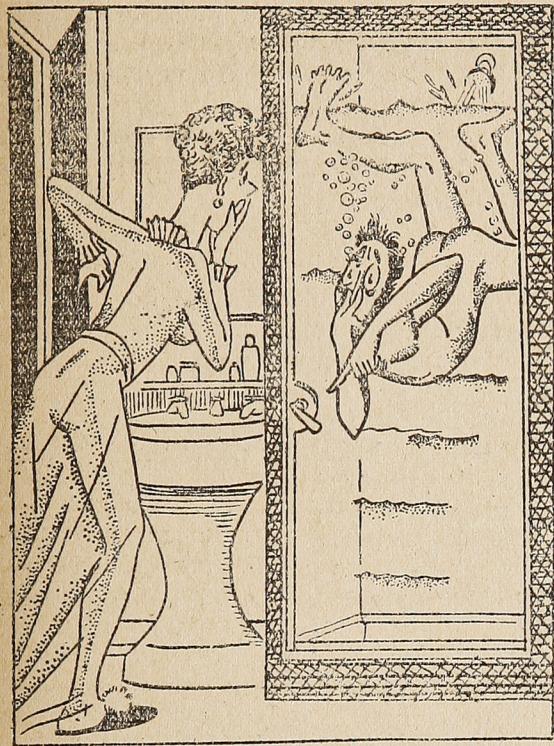
La Revista "Mástil" agradece a la Revista "Antártica", de la Dirección General de Informaciones y Cultura y al Boletín del

Instituto Nacional, por los clises facilitados.

Agradece, asimismo, la valiosa colaboración del diario "La Nación", al ce-

der a la revista los derechos reservados que tenía del artículo de Eleanor Roosevelt.

Humorismo



Instituto

Chileno-Norteamericano

de Cultura

El Instituto Chileno Norteamericano de Cultura tiene por objeto promover un mayor conocimiento entre los ciudadanos de Chile y de los EE. UU. e incrementar un mayor conocimiento y una mejor apreciación de sus respectivas culturas. Para dar cumplimiento a este fin, el Instituto favorece el intercambio de profesores, estudiantes, hombres de ciencia y visitantes; organiza exposiciones de libros, pintura y de arte en general y además ofrece:

CURSOS DE INGLES

GRUPOS DE CONVERSACION EN INGLES Y CASTELLANO. — CONCIERTOS, APRECIACION MUSICAL, DICOTECA Y CORO.

— BAILES FOLKLORICOS. — CHARLAS Y CONFERENCIAS. — BIBLIOTECA

SALON DE LECTURA - CINE EDUCATIVO
SALON DE TE

Se invita a todos los universitarios a incorporarse a esta labor cultural que desarrolla el Instituto.

Para mayores detalles dirigirse a:

HUERFANOS 696

CASILLA 9286

TELEFONO 33751

SANTIAGO

**Sociedad Cooperativa
de
PUBLICACIONES**

SOCOPU

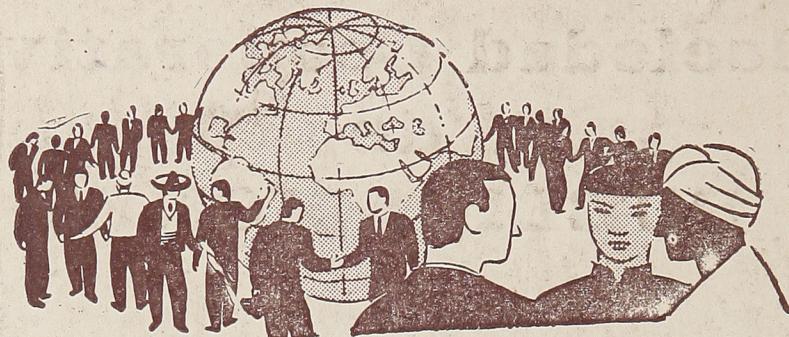
Capital \$ 250.000

Ingeniería - Leyes - Medicina

UNA COOPERATIVA AL SERVICIO
DE LOS
UNIVERSITARIOS

COMPRE UD. SUS LIBROS

CAMINO DE LA PAZ



PROGRAMAS ESPECIALES CON MOTIVO DE LA
CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS EN SAN
FRANCISCO, A PARTIR DESDE EL 25 DE ABRIL.

Entrevistas a las personalidades más destacadas asis-
tentes a la conferencia todas las noches

19.15 horas a 19.30 horas y de

20.15 horas a 20.30 horas

de lunes a viernes

21 horas a 21.05

noticias

21.05 horas a 21.15 horas

comentarios por ROBERTO UNANUE

21.15 horas a 21.30 horas

comentarios por el destacado político uruguayo

Sr. ENRIQUE FABREGAT

22.00 horas a 22.30 horas

en el programa "El Mundo" desde "Radio City" comen-
tarios por los Sres. ELI CANAL Y VICENTE TOBAR

Todos estos Programas podrán ser escuchados por

"LAS EMISORAS DE LOS ESTADOS UNIDOS"